

Fracasado el bluff de la amnistía franquista para con los refugiados discolos a morder en el anzuelo falangista, los «amnistiadores» están llevando a cabo una cruzada en Francia semejante a las ensordecedoras y vacuas misiones de los ensotanados en las ciudades también de los interior. Estos turistas oficiales, secundados por turistas de tercera incógnita, dicen en los «cuñados» de exilio para hablar de la situación paradisiaca caudilla, de la que nada hemos de creer así nos lo prediquen charmelitas descalzados o seglars tripulando charras con carburante presupuestario. ¡Descreídos que somos!



HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946  
Direc.: J. PEIRATS — Administr.: VALERIO MAS

N.º 543 - II EPOCA - Precio: 20 Frs  
Toulouse 25 Septiembre 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.G.P. 1197-21  
TOULOUSE (Haute-Garonne)  
Fedac. y Administr.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Con los ejemplos de convivencia, coexistencia y unidad que ofrece este mundo de post-guerra, no hay duda de que la paz está definitivamente asegurada. No existe discriminación política en ese monumento de unidad internacional que en inglés se llama U.N.O. (O.N.U.). En la UNESCO conviven todas las culturas, desde la más refinada a la canibalesca. En la O.I.T. (Organización Internacional del Trabajo), sesionan toda clase de trabajadores, desde el minero de cuota al técnico especialista en retorcidos pescuezos. Y en la Unión Interparlamentaria se ha encontrado la fórmula de la democracia perfecta. Dios y el diablo en un costal, que diría Quevedo.

## LA NAVAJA DE JOAQUIN COSTA

La prensa franquista no desperdicia tiempo para hincar su aguijón en el prestigio de las grandes figuras españolas no precuerridas del falangismo. Esta vez la navaja venenosa ha tomado por blanco a Joaquín Costa y por pretexto el cincuentenario del viejo pleito de «La Solana», que acaba de resolver el franquismo mediante una merienda de negros. Este viejo pleito lo había convertido las sotas en dando venenoso para el prestigio de Costa, que intervino en él como abogado. La trama ya había sido destruida, como vamos a ver más abajo, por acción viril del perjudicado. Pero ahora, muerto Costa, y amordazados quienes podrían salir en su defensa, «ABC», del 7 de los corrientes, vuelve cobardemente a la carga.



JOAQUIN COSTA  
de ambas partes en litigio. El libelo había sido publicado en ocasión de haber celebrado Costa, en Zaragoza, una entrevista con el obispo Gandásegui, prior de las Ordenes Militares, y que, por su cargo, intervenía en el pleito en defensa de los «intereses

## Falangizando biografías

En 1871, el entonces alcalde de Barcelona (Rius y Taulet) propuso crear una galería de retratos de catalanes ilustres, idea que se llevó pronto a cabo. Desde aquella fecha hasta 1917 fueron instalados en la galería unos cuarenta cuadros, cada uno de ellos a cargo de un pintor catalán. Complementaba esta iniciativa encargar a un escritor, también catalán, la biografía de cada uno de los ilustres personajes. El último de los personajes pintados y biografiados fué el poeta Bartrina. Durante la guerra civil los retratos fueron de aquí para allá y finalmente fueron todos recuperados.

En 1947, atenuada en parte la fobia franquista anticatalanista, se consiguió reinstalar la Galería de los Catalanes Ilustres en el museo del parque de la Ciudadela, y comenzó más tarde la publicación de algunas de las biografías. Hay que aclarar aquí que algunos de los retratados y biografiados tuvieron los honores de la plenitud. Por ejemplo el Padre Claret. Y en esto estábamos cuando cierto emplumado del cotorro franquista ha caído en la cuenta de que algunas de las biografías no son precisamente un dechado de ortodoxia. Lo denuncia con timidez el conresponsal Joaquín Montaner en una crónica enviada a «ABC» de Madrid:

## SINDICALISMO ESTATAL

En nuestro trabajo anterior subrayábamos la endémica condición minoritaria de la representación obrera en el mecanismo representativo de la O.I.T. Esta precaria condición se ve agravada si se tiene en cuenta el carácter indirecto de dicha representación. En uno de los anexos al acta de la tercera sesión de la conferencia que nos ocupa, condecorado al informe del presidente del Consejo de Administración, refiriéndose a los términos de artículos y párrafos del Reglamento, se subraya que los nombres de los delegados y de sus consejeros serán comunicados al B.I.T. por el gobierno de cada uno de los Estados-Miembros. Pertenece, pues, a los gobiernos informar al B.I.T. de las designaciones efectuadas. Es potestad de la conferencia el examen de estos nombramientos y decidir, especialmente en caso de impugnación, si los delegados y asesores técnicos no han sido designados con arreglo a lo estipulado en el Reglamento. Una comisión verificadora de esta comisión, nombrada por la conferencia, examina las impugnaciones. (Discrepancia entre paréntesis, que en la práctica varios países creyeron obligados patronales y obreros; se limitó a la designación gubernamental.)

## II.-"PATRONOS LIBRES" y "PATRONOS ESCLAVOS"

Libres, Federación Sindical Mundial) y a las Industriales (Federación Internacional de Productores Agrícolas y Organización Patronal Internacional).

Resultado de este principio de potestad soberana de los Estados-Miembros para designar de por sí las representaciones obreras y patronales, es el arma de dos filos al amparo de la cual maniobran a su vez los Estados-Miembros de los países totalitarios. Ello ha venido provocando debates trascendentes a lo largo de las últimas conferencias. En esta que nos ocupa rompieron el fuego los delegados patronales franceses al denunciar una vez más lo hicieron en 1954—que las designaciones patronales hechas por Albania, Belorusia, Euzkaria, Hungría, Polonia, Ucrania, Checoslovaquia y Rusia eran contrarias al espíritu y letra del principio tripartito reglamentario.

Tengo el encargo de precisar—dice quien encabeza la protesta—que los patronos libres no pueden ni quieren ver en los pretendidos representantes de los patronos precitados (totalitarios) más que miembros suplementarios de las delegaciones gubernamentales de esos países. Del texto de la protesta se infiere que está en curso de examen, desde 1954, una proposición formulada por el grupo de trabajadores del Consejo de Administración, que tiende a la puesta en práctica del procedimiento necesario para incorporar al reglamento una

enmienda para que dos representantes obreros y patronales no sean nombrados sino después de haber sido designados por organizaciones de trabajadores y de patronos, que son libres e independientes de sus respectivos gobiernos.

Una prueba más de que las centrales obreras carecen de potestad para designar directamente a sus representantes en los comités del O.I.T. Los protestatarios a que nos referimos amenazaban en su documento con que harían todo lo posible para impedir que los falsos patronos de los países totalitarios señalados fuesen reconocidos como auténticos en las tareas de la conferencia, y requerían para ello la colaboración de los representantes obreros y gubernamentales.

¿Cabe decir que en la misma situación que los delegados patronales de la Unión Soviética, Polonia, Hungría, etc., se hallaban los delegados obreros de otros países totalitarios no comunistas? Y, sin embargo, no hubo contra estos suplentes o suplementarios protesta alguna. Los «patronos libres» de Occidente considerarían su pérdida metirse en ciertas honduras. Patronos libres, y muy libres, eran los representantes de Portugal, Argentina, Perú... países de dictadura, no consignados en la protesta; patronos libres de ejercer su libertad de patronaje, en democracia o en dictadura a la moda de Occidente. Tampoco fué denunciada como aprócrifa la re-

## CANTOS DE SIRENA

El «Nation's Business» de Washington, publicación oficial de la Cámara del Comercio de los Estados Unidos, en su número correspondiente al mes actual, dice que el embajador de España, José María de Arellano, «se muestra especialmente entusiasmado con la posibilidad del descubrimiento de vastos campos petrolíferos en la Península Ibérica».

Hizo esta declaración en un artículo titulado «Lo que España hace con los dólares de los Estados Unidos», en el que pasa revista a las actuales relaciones económicas y financieras hispanoamericanas.

Dice que está animado por los recientes descubrimientos realizados en el sur de Francia y por tres pequeñas (Pasa a la página 3.)

## APUNTES

El ex diputado a Cortes republicano, Pérez Madruga, conocido con el apodo de «Jugar de la Constitución», acaba de publicar un libro. Esta vez se refiere al protocolo del 10 de agosto de 1932, que llevó a su caudillo a presidir tras habersele conmutado la pena de muerte. La tesis es precisamente ésta: la de que el 10 de agosto fué «un patriótico alzamiento precursor del 18 de julio», cosa que ya sabíamos. El que no lo sabía es Franco, que siempre ha presentado su «alzamiento» como motivado por el asesinato del «protomártir» Calvo Sotelo.

Giovanni Mamucari ha publicado también un libro «caudillista», en que afirma que «al caudillo no le sucederá otro caudillo sino un rey o un regente», y en cuanto a los dos legitimidades, se adhiere al juicio de Elías de Tejada, cuando dijo: «Ambas son esenciales, pero en caso de dudas ha de preferirse la legitimidad en ejercicio a la legitimidad en los títulos». Franco es, pues, la legitimidad en ejercicio, y de que haga siempre «dudas» encargará él mismo.

«ABC» del 7 de septiembre publica una foto sobre el IV Consejo Regional (burgales) de Prensa. La foto presenta la mesa del Consejo presidida por el director general de Prensa, Juan Aparicio, recueto con otras altas jerarquías. En el fondo, contra el muro del salón, hay el incuestionable retrato del «caudillo», sólo que el fotógrafo ha tenido la ocurrencia de dejarle a Franco la cabeza fuera de concurso, pues aparece completa y hasta artísticamente decapitado.

«La Monde» del 13 de septiembre publica la siguiente noticia de La Coruña: «El general Franco ha batido el record de España de pesca al atún con caña, capturando uno de dos metros 70 centímetros de largo que pesa 322 kilos. El general consiguió sacar el pez fuera del agua después de una hora y media de lucha».

Sentimos tener que aclarar al colega que en España no suelen pescarse atunes de este calibre. Quizá haya aquí un error de traducción. Pues sospechamos que no se trata lo pescado por el caudillo de un gigantesco atún, sino de una soberana merluza.

## LAS COMUNAS

### en la estructuración histórica de las libertades

NINGUNA de las libertades intencionales en la vida y naturaleza del hombre ha conseguido sobrevivir en la época de los grandes Estados, vale decir, cuando el Estado moderno en sus distintos géneros o variaciones llega a su cénit.

Un poco es debido a la aparición de las grandes masas en la historia y otro tanto a la incompatibilidad del hombre con una institución creada por su convivir gregario, que debió asegurar procesos diferentes de libertad y terminó por no aceptar ninguno que no fuera el deducido de su naturaleza de fuerza y violencia, pues ello fué el nacer del Estado mismo, institución de violencia, vigilancia, venganza, defensa y ataque, no sólo exterior sino interior, es decir, desde un principio contra el individuo en nombre de un mito que llamaban sociedad «sagrada».

El hecho efectivo como decíamos, es la carencia de libertades individuales y colectivas, personales y gremiales. Lo cual no puede ser diferente dada la magnitud de los poderes que alcanza la estatuación efectiva de la sociedad.

No podemos buscar las libertades en el Estado, pues es el ordenamiento que secularmente las ha destruido. Podemos sí verlas en instituciones primarias que las registraron por su naturaleza especial, es decir, carente de grandes poderes. Cuando la institución Estado llega a un poder concentrado o fuerte, ya desaparecen definitivamente los procesos libertarios engendrados en los grupos sociales y sólo quedan los de la fuerza, que corrompe siempre.

No entraremos en la ingenuidad de sostener en bloque el pasado como tiempo de libertades ni tampoco a las naciones europeas en sus formaciones posteriores al imperio romano. Pero si se pueden considerar momentos de libertades que no es la de los imperios ni los reinos, ni siquiera de las repúblicas de los siglos XIX y XX. Las comunas han sido siempre centros de libertades, lugares donde la vida social se manifestaba con sus necesidades de la naturaleza humana llenadas aproximadamente, ya que no totalmente, y en evolución.

Las comunas, ciudades, villas y pueblos, necesitaron de libertades, y las consiguieron. Estas desaparecieron cuando las monarquías, el poder de los monarcas modernos las abolieron.

Pagaban sus tributos a la Iglesia o a los reyes, señores y nada más.

Antiguos pueblos italianos, villas o comunas españolas, alemanas o rusas, tenían sus fueros y cartas. Fueros una especialidad de jurisdicción de que go-

por Juan LAZARTE

zan las personas en razón de su calidad y por la cual se someten en comunidades regionales o urbanas.

El fuero de Sepúlveda, pequeña ciudad de la provincia de Segovia (España), como el de Cuenca, Calatayud y otros de la meseta de Castilla (según el escritor Ángel Samblancat en su publicación: «El fuero de Sepúlveda»), es una de las cartas colectivas que mayores libertades conceden a los habitantes comunales y en realidad no las conceden, pues los sistemas constitucionales que conceden libertades las quitan de inmediato, sino, simplemente, las registran por ser costumbre de la colectividad y esto arranca o data para muchos pueblos de Europa y en especial para Sepúlveda, de antes del siglo XII.

Cristalizó el vivir integral popular y comunitario así: «Tanto el rico como el pobre, el alto como el bajo, hayan todos un mismo fuero, para cada uno de ellos igual».

«Si algún rico, caballero o infanzón, conde o podestá de estos reinos o de otros, viniera a arraigarse en Sepúlveda, tengan los mismos derechos y cargas que los restantes pobladores».

«Sea de cualquier creencia el que viniere—cristiano, moro o judío—cuente él con las mismas seguridades que el natural de este común».

«Clérigos o coyugados no ocupen puestos en el concejo porque es franquiar el granero a gorriones; ni sean en ningún pleito abogados».

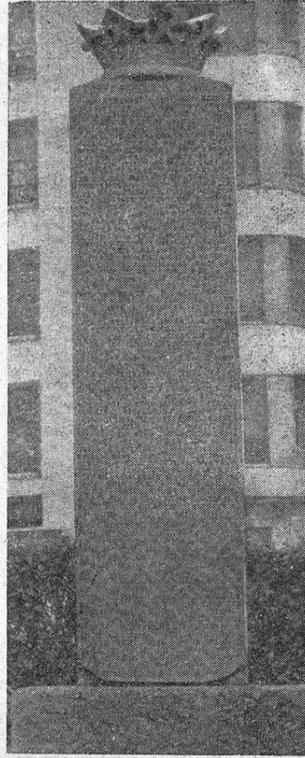
«Ni vivos ni los que están en trance de dejar el mundo tengan poder de donar, vender y legar bien raíz de nuestras tierras y montes, a gente de iglesia».

«Para desempeñar cargo de alcalde u oficio de juez se ha de ser caballero. Pero entiéndase por caballero el que tiene caballo simplemente, ya heredado, ya adquirido por villano que sea, y no el que pretende gozar de tal condición por casta o linaje».

«El señor de la villa, delegado del rey, cuéle sólo de los estrictos intereses de la villa y no haga guerras, ni intervinga en las juntas del concejo, en el que nadie tiene que aprobar ni proponer ni dar órdenes de clase alguna. Ni es preciso que a estos comités acuda y que a ellos se les cite».

«Ningún privilegio goce ni sufra perturbación el vecino de este lugar ni por pobreza ni por riqueza, ni por su fe ni por blasón».

(Concluirá.)



EL FUERO DE UNA CIUDAD ESPAÑOLA. ESCRITO EN PIEDRA. Luarca acaba de descubrir solemnemente un monumento dedicado a la Carta Puebla, que le fué concedida por el rey Alfonso X el Sabio, en 1270. En el monolito se transcribe íntegramente el texto del documento, que contiene curiosos privilegios de carácter marítimo y pesquero.

(De la Prensa española, sin fueros y cómplice de desfueros.)

## Cosas de España vistas desde fuera

EXPLICABA yo no hace mucho en Filadelfia las cosas de España a un grupo de norteamericanos curiosos de ellas, y cuando digo «explicaba» debiera decir que «intentaba explicar»; porque si he de ser franco—y todo el mundo tiene derecho a serlo sin excudarse—yo encuentro muy difícil explicar a los extranjeros las cosas de España; no sé si por ser ellas muy peculiares y largas de explicar o por ser los extranjeros muy cortos de entendimiento; pues al fin y al cabo ellos no han tenido como los españoles la inestimable ventaja de una educación dirigida y limitada por la Iglesia católica, sino que por aquí andan todas esas cosas de la instrucción pública manga por hombro, en una mezcla terrible, en manos de protestantes como Rockefeller y judíos como Einstein.

No tiene pues nada de extraño que mis explicaciones se abrieran muy poco camino. Empezamos ya a tropezar cuando me puse a hablar de la constitución del régimen.

«Pero, en resumidas cuentas—me preguntaban—es una República o una Monarquía?»

Y yo, claro está, contestaba: «¿República? ¡Qué horror! ¿La ruina de España?»

«Hombre, no—protestaban mis interlocutores. Ya ve Vd. Aquí estamos en República y somos el país más próspero del mundo.»

«Es que hay República y República—explicaba—habíéndome en retirada. De todos modos, España es una Monarquía.»

«¡Ah, que interesante!—exclamaban mis oyentes americanos. ¿Y quién es el rey?»

«Pues no señor, no hay rey ni reque... Bueno, eso de roque, no sé. Pero, de todos modos, rey no lo hay.»

«Pues entonces—me arguyó un norteamericano muy testarudo—, pues, entonces, España no es Monarquía. Sin rey, no hay Monarquía.»

Yo entonces eché mano de un libro que tenía sobre la mesa para confundirlo.

«Mire Vd.: ley del 26 de julio de 1947. «España es un Estado católico, social y representativo que, de acuerdo con su tradición, declara constituirse en reino.»

«Quedó confuso mi contrincante, hasta que sin duda para distraer el ambiente de aquella confusión otro norteamericano preguntó: «¿Y diga Vd. eso que acaba Vd. de leer, representativo, ¿significa algo?»

«Pues vaya si significa», le contesté. «Pero entonces, ¿hay Parlamento?»

«¿Qué sí hay Parlamento? Pues claro. Se llama las Cortes.»

«Y los representantes, ¿a quién representan?»

«Pues verá Vd. Según. Según. Generalmente se cree que... francamente es muy complicado.»

«¿Y cómo se llaman?»

«Frocuradores.»

«¿Y por qué?»

«Pues verá Vd. porque procuran hablar.»

«¿Cómo que procuran. Pues, ¿no lo consiguen?»

«Consigüerlo... no Señor, no es costumbre... ni además serviría para nada, porque su función consiste en decir sí o no como Cristo nos enseña.»

«¿Y qué pasa si dicen no?»

«Pues lo mismo que si dicen sí, vamos, lo supongo; porque, en realidad, no dicen nunca más que sí.»

Meneaba la cabeza mi interlocutor,

y al fin dijo: «Pues en un Parlamento no parece natural...»

«No—le expliqué—, no es un sí natural, ni tampoco un sí sostenido. Pero es un sí de muchos momentos.»

A esto, el testarudo volvía al ataque: «Pues no me negará Vd. que con un Parlamento mudo debe ser imposible asegurar la libertad de los españoles...»

«Libertad ha dicho Vd.—le pregunté. Pero si no hay pueblo que tenga garantizadas más libertades. Con decirle a Vd. que hasta las tienen todas catalogadas en un Fuero que no hay más que hablar. Elase Vd. de la Constitución norteamericana.»

Aquí la incredulidad fué general en la sala, porque los norteamericanos todavía creen que su Constitución es el mayor tesoro de libertades que hay en el mundo; claro que porque no conocen el Fuero de los españoles.

Así es que yo tuve que defenderme (Pasa a la página 4.)



# América HOY

## BOLIVIA

— XLVII —

**M**AS no se crea que en el Altiplano, el frío y la ausencia de humedad convierta la región en zona privilegiada. Sobre el indio andino, nos detalla J. Merle Davis: «...está minado por enfermedades y sufre de una manera alarmante de susceptibilidad a las afecciones respiratorias y digestivas; la mortalidad infantil oscila entre 250 y 750 por mil, y el término medio de la expectativa de vida oscila entre 30 y 35 años; la anguiostomiasis reduce seriamente la vitalidad normal del aborigen, mientras que las enfermedades respiratorias producidas por el trabajo en las minas de cobre y de estaño incapacitan anualmente a muchos miles de hombres vigorosos; la incidencia de la tuberculosis causada por la silicosis en las minas, es una de las más altas en el mundo industrial.»

Con respecto a la tuberculosis, precisan Capriles Rico y Arduz Ergueta: «La tuberculización progresiva de la población boliviana ha seguido un curso paralelo al de la industrialización minera del país, lo mismo ocurre con la silicosis, de la que está afectado, en mayor o menor grado, todo minero.»

El verdadero potencial humano del país, está completamente descuidado por todas las escuelas de gobiernos que lo han regido durante sus 130 años de independencia, y también los tres siglos de Colonia en que virreyes, corregidores y adelantados mancomunaban sus esfuerzos para exprimir al máximo al aborigen, mientras, la Iglesia perdía el tiempo discutiendo sobre el ceder o no conceder cédula de cristiano a los seres del Nuevo Mundo, porque la diferencia entre el indio andino y el europeo era, para Gímés de Sepúlveda, la misma que la de «monjes a hombres». Nos preguntamos si la primera parte de «L'île des Pingouins», del célebre Anatole France en la parte que trata del concilio de los santos y el bautismo de los pingüinos, no ha sido inspirada por estas tribulaciones de la Iglesia Católica española y por el concepto tan bestial que sobre el aborigen americano llegaron a tener algunos de sus más brillantes representantes.

Hasta ahora, a través de todos los países que visitamos, el problema se presenta bajo dos fases características: En los países donde el indio es minoritario, se le descuida por esta misma razón, tal el caso de Venezuela y Colombia; en el Ecuador, Perú y Bolivia, en particular en el último de los tres, el indio es mayoritario, pero también se le descuida porque la minoría que dirige los destinos de estos países los rige a imagen y semejanza de los virreinales coloniales.

La única manera de terminar con el problema indígena, estiman los gobiernos, es la de acabar con el indígena y hasta llegar a mirar con envidia al Uruguay, porque, hace tiempo que el último de los bellicosos charriños fué despachado a mejor vida.

Bolivia presenta un problema que entra de lleno en la psiquiatría colectiva. Se debate, por la manera en que se ha enfocado el mismo, en un callejón sin salida. La campaña de europeización de los países, técnica, más avanzada de Hispano América, es decir, Argentina, Chile y Uruguay, y su relativa efectividad, ha colocado a Bolivia, siempre técnicamente hablando, en un plano de inferioridad frente a los países mencionados. La consigna de «civilización o barbarie», lanzada por Sarmiento, pesa en el ánimo de los vecinos del norte argentino y es firme el convencimiento, por parte del criollo boliviano, de que su país se ha quedado con la segunda parte de la expresión de Domingo Faustino Sarmiento.

Los gobernantes bolivianos han visto siempre en el sur, el norte de su trayectoria, primero porque Argentina ha brillado siempre más que el resto de sus vecinos: Perú, Chile y Uruguay. Erasil, forma un mundo aparte por su lengua y por el infierno verde de la cuenca meridional amazónica que separa a los dos —, y después, porque políticamente, y desde 1776, se desprende del Virreinato del Perú para pasar a formar parte del de la Plata bajo la denominación de Audiencia de Charcas, o Alto Perú.

Bien que definitivamente liberada por las fuerzas de Bolívar, las de Belgrano y Balcarce, desde el sur habían ensayado con anterioridad la liberación del Alto Perú frustrada por la debilidad de Huaqui, el 20 de junio de 1811, frente a realista Goyeneche. Huaqui está en la misma orilla del Titicaca, y fué un resultado inesp-

erado para el ejército argentino que había jalonado su marcha a través del Altiplano con repetidas victorias sobre el español. Después del desastre, las provincias del sur abandonaron al Alto Perú a su propia suerte en espera de mejores oportunidades que San Martín espera provocar simultáneamente al ejército español con el desembarque de sus fuerzas en el Perú. La Audiencia de Charcas tuvo que esperar catorce años para que se decidiera su futuro y también su nombre. Bolívar decidió que ello fuera independientemente de Argentina. Simón Bolívar condecoró su primera constitución a base de Presidencia Vitalicia y con derecho a designar sucesor, ratificando con ello la parte dictatorial de su temperamento que ya le valió una primera oposición en Colombia frente a Francisco de Paula Santander.

No debemos considerar por ello a Bolívar como nota discordante en cuanto a las concepciones políticas de avanzada del Nuevo Continente. Hay que recordar que San Martín era mucho más «reaccionario» aún puesto que para el Perú había propuesto la presencia de un príncipe europeo. Las ideas democráticas en América y en donde sea, no han sido ni podrán ser jamás representadas por los militares,

## 21.000 KILOMETROS por los caminos de INDOAMERICA

educados para obedecer y para mandar como autómatas y sin derecho a razonar las órdenes que reciben. Dígamos más bien que, bajo el punto de vista disciplinario, fueron malos militares San Martín, Bolívar, Ramón Castilla, Santa Cruz y todos los que en tiempo anterior habían luchado por España y militado bajo sus banderas.

No se podía, pues, exigir del militar, lo que era misión del sociólogo. Bolívar fué un gran estratega, un excelente orador y escritor, un magnífico visionario, pero fué un político mediocre. Bolívar decidió fronteras que posteriormente fueron pisoteadas, como las ecuatorianas y las bolivianas. El mismo afán que perseguía de unificación de la Gran Colombia con los actuales Estados de Venezuela, Colombia y Ecuador, fué lo que provocó en él la separación del Alto Perú frente a la Argentina y el mismo Perú. Bolívar no veía mejor garantía de seguridad para su sueño de unidad gran colombiana que la separación de los demás Estados sudamericanos. Debido a ello tuvo origen el nuevo país de Bolivia, el cual le debe el nombre y del cual fué primer presidente.

La constitución del 6 de agosto de 1825 tuvo corta vida, como la han tenido las sucesoras y una gran parte de los presidentes que las han aprobado y violado. La profesión de política en Bolivia es un tanto arriesgada. Como lo prueba la suerte de uno de sus últimos presidentes, Villarroel, que terminó con el cuerpo balanceándose en uno de los faros franceses de la Plaza Murillo, de La Paz, el 21 de julio de 1946. Otros acólitos le hicieron compañía en esta ingrata muerte.

La vertiginosidad con que se suceden en Bolivia los golpes de Estado, el motivo para que un humilde dibujante a dos «cholos» bolivianos que contemplaban un motor eléctrico con aire de asombro mientras uno le decía al otro: «¿Qué te parece, compadre? ¡3.600 revoluciones por minuto!»

El régimen franquista ni es ni tiene ralgambre en el estrato social del pueblo español. Nacido al abrigo de la patetada complicidad vaticanista, fué inspirado en los principios de los Estados hitler-nussonianos. Y mediante su no despreciable potencial soldadesco y bélico, amén de otras causas no menos censurables, se consolidó y perpetuó. No es de desear, a dicho fin tampoco, el capuloso abrazo de Mahoma y Santiago. Por algo Loyola fué español.

No es nuestra intención, por hoy, extendernos más sobre tan manoseado tema. Ni incluso intentaremos analizar la obra y labor franco-falangista, ni las consecuencias derivadas de su calamitosa gestión en no importa qué orden. En particular el que hace referencia a la enseñanza, y a la literatura y al arte.

En este sentido la única labor enajenada es la del exilio. En el interior, a excepción de lo inédito, todo es deplorable, literario o moralmente. Y no con esto queremos afirmar que toda la obra del exilio sea digna de encomio. Pero sí que lo deplorable, en este sentido, sólo sirve como confirmación de regla.

No obstante, se deja observar, agude los Pirineos, una especie de resquebrajamiento incomprensible. Parece como si abandonados del mundo, quisiéramos encerrarnos en la clásica torre de marfil, o al paio de una cortina de acero, a solas con nuestros recuerdos y añoranzas. Hemos desafiado así un terreno propicio de expansión entre los medios populares. Particularmente en Centro y Sud-América. Y hemos facilitado por desidia la penetración de los hábiles maniobreros franquistas.

La misión del exilio en América ha sido más eficiente en el campo del trabajo manual y docente. Como no importa qué otro lugar. Queda, sin embargo, y aún no es tarde, una amplia labor a realizar de cara al pueblo, haciéndolo partícipe de nues-

# EL VI PLENO INTERCONTINENTAL

(Fin de la segunda sesión)  
Terminado el informe de los núcleos se pasa al quinto punto, apartado a): «Cómo acrecentar el interés por la organización, robustecerla y mejorar la acción confederal con miras al presente y al futuro?»

SAVOIE: Respetando la dignidad y la armonía de la base.

PROVENZA: Se extraña de la similitud que representa el punto que tratamos con el correspondiente del Orden del Día anterior y por el cual existe un dictamen ya aprobado.

DIJON-NEVERS: Una campaña activa de propaganda que movilice las voluntades.

TARBES: Para vigorizar a la Organización no se trata de hacer dictámenes, sino, por el contrario, depende exclusivamente de los militantes.

NORMANDIE: Identificado con Tarbes. Antes de abarcar problemas nuevos, llevar a la práctica y solucionar los presentes.

ARIEGE: De acuerdo en el fondo con las delegaciones que han hablado.

GARD: Intensificar la propaganda y llevar a cabo una obra de proselitismo en el propio hogar.

TARN: Abunda en las mismas razones.

HAUTE GARONNE: La forma de vigorizar a la Organización, es la conducta ejemplar de los militantes, empezando en su vida privada y en cualquier parte que se encuentren.

AVEYRON: De acuerdo con las delegaciones que le han precedido en el uso de la palabra.

PARIS: Va una falta de consecuencia en la actitud de los compañeros que tienen poca propensión a aproximarse los unos a los otros. Las preocupaciones del Movimiento han de ser constantes e inspiradas por inquietudes eternamente renovadas en vez de plantear problemas que retraen a la militancia. Nuestro celo debe evitar esos rozamientos. Considera que hemos de ser condiscípulos con las sugerencias que los militantes presentan y que ello no implica la aceptación de la idea matriz, dando por el contrario satisfacción al compañero o compañeros que han dado calor a la idea, inspirándolos para que insistan de nuevo en otros aspectos.

Refiriéndose al temario del Orden del Día, se lamenta no se haya dado

satisfacción a una sugerencia que ellos planteaban, reconociendo al mismo tiempo, que era un poco difícil, pero que ha tenido como consecuencia que algunos militantes se han mostrado hastiados y no han intervenido en la discusión del Orden del Día.

S.I.: Aclara que al confeccionar el Orden del Día lo hicieron con el máximo sentido de responsabilidad.

Con referencia al caso concreto que presenta París, les llegó la petición en la fecha tope, incluso con quince días de retraso y que de haber dado satisfacción a París, hubiese acarreado un retraso general para todo el Movimiento.

ORLEANS: Hace referencia al intercambio de compañeros que podría tener lugar en la época de vacaciones, con los cuales podría hacerse una labor fructuosa en bien de la Organización.

YONNE: Cumpliendo postulados y con los hechos, haremos una labor de base.

CORREZE-CANTAL: Tenemos acuerdos anteriores que piden ser llevados a la práctica.

BURDEOS: Aunque de acuerdo con las diversas delegaciones que han intervenido, manifiesta que sería necesario desarrollar un plan de actividad orgánica, como sería la de organizar cooperativas de consumo; quizás sería para el Movimiento un vehículo de relación y actividad.

RHONE-LOIRE: Trabajar y respetar los acuerdos para fortalecer a la Organización.

CHARENTE: Se refiere a la necesidad de eliminar la crudeza en la relación entre los militantes y buscar la afinidad, sobre todo, tratando de trabajar en el seno de la propia familia.

Continúa hablando la delegación y recordando que la concordia que quiere París, no se reduce solamente entre París y Toulouse, sino que interesa plenamente a la propia región parisina.

PROVENZA: Considera que el tema permitiría continuar hasta la mañana siguiente y cree que la intervención de París ha sido desplazada, puesto que tenía motivo para hacerlo en el curso de esta mañana para pedir las aclaraciones pertinentes.

BRETAÑA: Insiste en que la posición de París es lógica, pero que debería considerarse satisfecho con las explicaciones del S.I.

El S.I. de la lectura de los acuerdos que, al respecto de lo que se discute, tomaron los núcleos de Argentina, Brasilia y África del Norte.

PARIS: Siente la necesidad de aclarar lo que es París capital en el aspecto orgánico, y lo que es París región, y ruega a las delegaciones no confundan ese aspecto básico, ya que ello redundaría siempre en contra de la buena entente, ya que ellos se ven obligados a dar cuenta de sus acuerdos.

PRESIDENTE: Resume el apartado que se ha discutido, reconociendo que todo el problema radica en la superación del militante, que no debe cejar de demostrarlo en toda su actividad, que tenderá siempre a robustecer la C.N.T.

Se pasa a nombrar Mesa de discusión para la sesión de la mañana siguiente y termina la sesión.

TERCERA SESION

Se pasa a deliberar sobre el quinto punto del Orden del Día, apartado b): «Cómo mejor coordinar la labor orgánica a desarrollar por nuestra Organización, respetando el sentido autónomo y federalista que la caracteriza?»

NORMANDIA: Da lectura a una moción, que se sintetiza en este párrafo: «En consecuencia: Si el principio más elemental del federalismo establece que las Federaciones Locales, en el área Regional y los Núcleos, en el terreno Intercontinental, están en todo caso obligados a respetar y cumplir todo aquello que ellos mismos hubieran acordado Regional e Intercontinentalmente, no es menos cierto que son libres cada uno de dar paso a toda clase de iniciativas y de abordar empresas, teniendo en cuenta siempre los intereses generales del Movimiento del cual forman parte y no en detrimento del mismo y de aquellos que lo constituyen.»

SABOYA: Coincide con Normandía.

GRAN BRETAÑA: Coincide también con Normandía. Razona las esencias del federalismo. Dice que es indispensable para la vida en la sociedad, pero que si el individuo o agrupación no es consecuente y se deja llevar del propio interés únicamente, entonces se abusa del federalismo y se altera la concepción de autonomía. Se ratifican en los acuerdos existentes.

...PERO PUEDE HABER UN TERMINO MEDIO RAZONABLE

Para terminar, no sé qué especie de mujer es más detestable: la fiera encerrada en sus preocupaciones domésticas o la mujer sabia metida en el empaño de la palabra y del concepto («Arts»).

ESTUDIANTAS

Obreiro, te acuerdas de las estudiantas? ¡Te acuerdas de su sobrio tocado, de sus chaquetillas, de sus ojazos de mirada febril? ¡Cuántas esperanzas purísimas en aquellas valientes muchachas, en la violencia de sus tesis, en el calor de sus gritos! Sofaban en la pelea social, en los derechos del trabajo, en mejoras de vida, emancipación de su sexo, amor libre... ¡Qué miedo daban a sus madres!... Y ya comprendéis ahora... Las hemos visto con sus maridos, vuestros patronos; llevaban trajes de moda y al pagar regateaban con sordez; abruman a sus criadas y creen que el trabajo por horas de las pobres mujeres que lavan y barren es un robo

PIRINEOS ORIENTALES: Debemos ser consecuentes con los acuerdos que la Organización ha tomado en sus Comicios.

ALTO GARONA: Se satisface de las manifestaciones de Normandía y Gran Bretaña. No acepta rectificación de acuerdos.

BURDEOS: Se extiende en consideraciones fundamentales, sobre federalismo y autonomía, que deben de ser de sentido solidario y que hablando orgánicamente constituyen la esencia y la fuerza primordial para dar impulso a toda iniciativa individual y colectiva en el plano orgánico. Los Comités no alteran esta libertad de iniciativa local o individual. Representan la expresión responsable de la voluntad orgánica local, interdepartamental o intercontinentalmente, a la que se deben. Suscritos la moción de Normandía—dice—pero señalamos que nuestras publicaciones deben ser orientadoras y fieles a esta conducta federal, que parte del respeto a los acuerdos orgánicos.

HERAULT-GARD-LOZERE: Manifiesta estar de acuerdo con las delegaciones que han argumentado sobre las bases del federalismo. Da lectura a una moción que tiende a una concreción de las mismas.

ARIEGE: Entiende que deben respetarse las autonomías, pero no desvincularse del S.I. que representa a la Organización en general. Considera que las iniciativas de las FF. LL. deben ser respetadas, pero que no deba basarse el marco de los acuerdos generales.

PARIS: Se congratula del espíritu de fraternidad que orienta la exposición de los compañeros.

Tarn, Aveyron, Rhone-Loire, Yonne, Charente-Poitou, París, Inglaterra, Bretaña, Correze-Cantal-Alto Vienne, Tarn y Garona (Montauban), Bélgica, Argentina, Brasil, África del Norte, ratifican acuerdos anteriores.

Quinto punto. Apartado c): «Debe reconsiderarse el acuerdo del último Pleno sobre la posición a adoptar con los Núcleos, FF. LL. y compañeros que no respeten los acuerdos orgánicos regularmente tomados?»

NORMANDIA: Pregunta si se puede aclarar sobre la inserción del apartado.

S.I.: Está incluido por presentar algunas Federaciones Locales y por considerar la necesidad de que quedara bien clarificado para todos de acuerdo con la voluntad de la Organización.

PARIS: Sólo la base es soberana de las decisiones graves.

INGLATERRA: No se debe permitir que ningún compañero o Comité se tome la tolerancia de la Organización sin consideración para con los acuerdos de la misma.

BURDEOS: No se debe dejar pasar por alto la irresponsabilidad de un compañero o Comité, pues sólo las FF. LL. son soberanas para determinar.

Hérault-Gard-Lozère, Tarn, Provenza, Orleáns, París, Inglaterra, Macizo-Central, Ariège, Alto Garona, Rhone-Loire, Correze-Cantal-Alto Vienne, Rhone-Loire, Vers, Bélgica, África del Norte, Dijon-Nevers, Mejiço, se pronuncian por la ratificación del acuerdo del anterior Pleno.

Por unanimidad es ratificado el acuerdo del V Pleno Intercontinental de Núcleos, que dice:

«Sobre los Núcleos o Federaciones que no cumplieran acuerdos orgánicos, a pesar de que hasta ahora no se ha dado ningún caso de esta naturaleza, se ha acordado que de esta naturaleza se produjera, el caso sería sometido a toda información sobre el mismo a la consideración de la Organización.»

CUARTA SESION

Se pasa a tratar del quinto punto del Orden del Día. Apartado d): «Iniciativa para asegurar en el futuro el desenvolvimiento económico de la Organización y dar continuidad a la ayuda de los compañeros y a la Organización de España.»

BURDEOS: Ve una redundancia en este apartado y el apartado a) del día dice: «Cómo intensificar el apoyo moral y económico a los compañeros presos y a la Organización del Interior.»

Algunas delegaciones se manifiestan en términos parecidos y piden al S.I. una aclaración sobre el particular.

S.I.: Aclara que el tema se incluye por sugerencia de alguna local, sin existir redundancia, pues el apartado del quinto punto se refiere en previsión de dificultades que podrían presentarse en el futuro, en general, para los organismos exilados españoles, que repercutirían en dificultar la ayuda a los compañeros del Interior, y constituye una preocupación para asegurar el desenvolvimiento económico de la Organización y la ayuda a España a base de iniciativas de economía constructiva.

(Continuará.)

# ANÁLISIS

EL régimen franquista ni es ni tiene ralgambre en el estrato social del pueblo español. Nacido al abrigo de la patetada complicidad vaticanista, fué inspirado en los principios de los Estados hitler-nussonianos. Y mediante su no despreciable potencial soldadesco y bélico, amén de otras causas no menos censurables, se consolidó y perpetuó. No es de desear, a dicho fin tampoco, el capuloso abrazo de Mahoma y Santiago. Por algo Loyola fué español.

No es nuestra intención, por hoy, extendernos más sobre tan manoseado tema. Ni incluso intentaremos analizar la obra y labor franco-falangista, ni las consecuencias derivadas de su calamitosa gestión en no importa qué orden. En particular el que hace referencia a la enseñanza, y a la literatura y al arte.

En este sentido la única labor enajenada es la del exilio. En el interior, a excepción de lo inédito, todo es deplorable, literario o moralmente. Y no con esto queremos afirmar que toda la obra del exilio sea digna de encomio. Pero sí que lo deplorable, en este sentido, sólo sirve como confirmación de regla.

No obstante, se deja observar, agude los Pirineos, una especie de resquebrajamiento incomprensible. Parece como si abandonados del mundo, quisiéramos encerrarnos en la clásica torre de marfil, o al paio de una cortina de acero, a solas con nuestros recuerdos y añoranzas. Hemos desafiado así un terreno propicio de expansión entre los medios populares. Particularmente en Centro y Sud-América. Y hemos facilitado por desidia la penetración de los hábiles maniobreros franquistas.

La misión del exilio en América ha sido más eficiente en el campo del trabajo manual y docente. Como no importa qué otro lugar. Queda, sin embargo, y aún no es tarde, una amplia labor a realizar de cara al pueblo, haciéndolo partícipe de nues-

trios sentimientos. Y no con esto queremos desearlo hasta la fecha realizada. Muy al contrario.

Las distancias y barreras geográficas son el corazón y sentimientos por FRANCISCO OLAYA

que las dictaminan. Estamos tan distanciamos de América que de Francia, indudablemente, la barrera del individuo que a estas alturas nos presenta aún sobre la clase de régimen existente en España, rebasa las barreras geográficas. Como las rebasa el que afirma haber hecho lo humanamente posible por que tal estado de cosas cese, a causa de su filiación a un determinado credo a sacristía. Tal vaciedad de mentes es indudablemente decepcionante. Pero es también un

estimulante por los esfuerzos y dificultades a que nos enfrenta. Hay una extensa labor a realizar que con perseverancia puede dar buenos frutos. El digno ejemplo de nuestra conducta manual o intelectual puede facilitarnos enormemente la misma. Es preciso que América conozca lo que es y representa España y los españoles. Porque en América subsiste aún hoy, y sin lugar a dudas agravadas por la penetración franquista, una estampa barroca y repulsiva que estamos obligados a situar en su lugar correspondiente. De hombre a hombre y de pueblo a pueblo. En la forma encomiástica que, con arreglo a sus posibilidades, está realizando en México nuestra «Tierra y Libertad». No es el práctico, el materialismo, o no importa que otro ismo, por el estilo, lo que nos agobia, es nuestra inercia y pesimismo.

¿POR QUE SE DICE? «NO SE GANO ZAMORA EN UNA HORA» Frase con que se aconseja a alguien que tenga paciencia cuando emprende un asunto de importancia. La expresión se funda en la obstinada porfía con que el rey Sancho II de Castilla cercó a la ciudad de Zamora para arrebatarla a su hermana doña Urraca.

«VIVA LA PEPA!» Grito que fomentó la revolución española del general Riego, en 1820. La «Pepe» era la Constitución de 1812, llamada popularmente así por haber sido jurada el día de San José. La expresión suele usarse ahora para indicar la disposición de hacer algo alegremente y sin andarse con preocupaciones ni escrúpulos. También sirve para expresar que se hacen las cosas a tontas y a locas.

«LA TELA DE PENELOPE» Penelope era la esposa de Ulises. Cuando éste se ausentó, como pasa-

ban los años y no regresaba, varios pretendientes empezaron a acosarla para que se casara con ellos. Penelope les contestaba que, primero, tenía que terminar de tejer un sudario para su suegro, pero pensando que Ulises volvería alguna vez, destejía por la noche lo que había tejido durante el día. Hoy se dice «ser la tela de Penelope» de cualquier trabajo que se hace interminable o de algo que, inconscientemente, se hace y deshace al mismo tiempo.

«VOLVER LA CASACA» Cambiar de partido o de opinión, pasarse de un bando a otro. La locución procede del tiempo de las guerras de Reforma, en que papistas y luteranos llevaban casacas de diferente color y cuando alguno quería evadirse al campo contrario se volvía la casaca del revés al aproximarse a las líneas, con objeto de dar a entender que se presentaba como amigo.

# Lo que dice y lo que oculta la prensa

referirse a un ser perfecto como Dulcinea, tuvo que inventarla. En cambio no vió la infinita bondad, la alta laboriosidad no inventada del ama y de la sobrina, con las que don Quijote vivía felizmente.

Si los teóricos futuristas—que generalmente son consumados maestros en agenciarse un presente concreto, fundado en realidades contantes—insisten en planear el porvenir como dirigistas de éste, es porque no fijan mirada ni atención en la realidad, furtiva de la autoridad tanto como constructiva en el mundo privado—trabajo, oficio, estudio, capacitación, avance integral—porque desean tenerse por indispensables. Por ello arremeten preferentemente contra los gobernantes, a los cuales hacen indispensables por oposición. El círculo vicioso del mundo de la autoridad, no tiene otro origen. El futurista no se analiza él mismo y por consiguiente se considera perfecto, por lo que traslada la supuesta perfección a los siglos venideros. Si no se combate a sí mismo, nos resulta ese can gruiño, estuche de perfecciones que ya hemos visto marchar todo lo que toca y re- funduir sin descanso como si le do-

liera el hígado. En realidad no combate al gobernante más que para ocupar su puesto. Es lo que hemos visto, cuando el hígado hipertrofiado y todo lo que duele se cura así que se entra a gobernar y por consiguiente a rifarse al vasallo.

He aquí las razones del sabio C. Bernard en apoyo de nuestra convicción: «Los hombres que tienen fe excesiva en sus teorías o en sus ideas, no sólo están mal dispuestos para descubrir nada, sino que lo están igualmente para observar. Si observan, lo hacen necesariamente con idea preconcebida; y cuando por tal camino llegan a formular una experiencia, no quieren ver en el resultado más que una confirmación de su teoría. Así es como desfiguran observaciones y desdichan a menudo hechos importantes cuando no concurren o contribuyen a su tesis, a su manera preconcebida de establecer y definir. Por ello hemos dicho que no había que confirmar ideas con experiencias sino que había que experimentar para controlar la ideología.» («Introduction à la Médecine expérimentale» por Claude Bernard, página 58, edición Larousse, París, 1951.)

De todos los países degradados por el satelitismo, Checoslovaquia era el más relativamente próspero. Los nazis suponían que el avance del país se debía a influencia y cercanía alemana, a los alemanes establecidos en aquella tierra. Pero poco antes de naufragar Checoslovaquia y desaparecer como tal del mapa de Europa, el Estado tuvo a bien confiar a los técnicos el control del campo. Al principio el hecho fué positivamente favorable. Los cultivos quedaron racionalizados y motorizados; se trazaron caminos nuevos; se estudió la meteorología pertinente; se distribuyó bien el agua corriente y se controló la que bajaba de las nubes; en fin, se redujo a ínfima proporción el suelo perdido para la producción. Pero los reformadores de escuadra y compás no habían olvidado más que una sola cosa: la ley eterna de la vida y de la naturaleza, la espontaneidad de muchos fenómenos que no se pueden desconocer y que si se desconocen no deben olvidarse. Privados de arbustos y

matas bajas los campos, consumada la tala de plantas, disminuida hasta total desaparición la flora silvestre. Desapareció también la grey pajuna. Densas concentraciones de insectos voraces, una verdadera gusana se extendió por el país y las cosechas quedaron destruidas por los insectos. (Roland Maspetit, «Revue des Deux Mondes».)

CONFIRMACION

La política, aún en el mejor caso, ¿qué puede lograr? Ni siquiera relaciones medias para acercarse a las relaciones sociales más importantes: no puede ganizar la amistad entre los hombres, ni la lealtad mutua, en el amor, ni la diversión. En el mundo antiguo esto: tó, con grave fracaso, algo de esto: España instituyó la legión sagrada que sancionaba la fidelidad de los amigos en Roma se ocupó de los juegos circenses una institución del Estado. Pero en nuestra edad, ¿qué puede hacer la política? (José Ortega y Gasset.)

LO DE SIEMPRE

El alférez cobrará en guarnición más y medio y dos reales en campaña, más lo que apañare. (Ordenanzas militares de Carlos III.) «Apañare», de «apanar», se usa todavía en León, Orense y Zamora por recoger, reunir.

## LA GRAN IDEA CONSTRUCTIVA DE CLAUDE BERNARD

SABEN perfectamente los estudiosos lo que conviene sobre la personalidad de Claude Bernard, la primera de su tiempo, el Descartes de la Medicina, autor de una magistral «Introduction à l'étude de la Médecine expérimentale». Se trata de un breve pero no reducido precariamente a la especialidad y que puede favorecerlas todas por su lucidez que demuestra para inspirar y sugerir ciencia o despertarla, y si está despierta fortalecerla.

Lo que hace Claude Bernard es adiestrar a los demás con su destreza de investigador sin necesidad de explicar cómo lo adquirió, sin necesidad de ostentar como don extraordinario, sino dándole y dándose generosamente en observaciones y experiencias. Lo que más tiene en cuenta es que la misma presunción de objetividad no es a veces más que una trampa, pues una obra determinada no es objetiva—según la mejor filosofía clásica y moderna—, ya desde el tiempo de los pitagóricos—si no merece el sufragio del género humano.

Todas las ciencias tienen que partir de esa idea. Ni tirios ni troyanos de cualquier antagonismo pueden discutir la ley de gravedad en cuanto es comprobada y comprobable. Si en algún

punto ha sido Newton rectificado por Einstein, lo ha sido en el sentido de mejorarlo por experiencia ampliada, no de negarlo lo ya comprobado. La rotativa actual no niega la primitiva prensa de Gutenberg. La temperatura de fusión de los metales no es ensueño, sino resultado de cifra y prueba. Lo que Eliseo Reclus aprende transitando por el mundo respecto a la posibilidad de vivir sin autoridad, no es que en determinados parajes del planeta se piense en vivir libremente dentro de cuatro siglos como formule las escuelas religiosas, políticas y sociales, sino que se vive ya sin autoridad. Sin ésta viven más de cien millones de seres integrados en núcleos familiares dentro de los cuales se hace todo por libre acuerdo, pacto entre iguales y ayuda mutua desinteresada.

En vez de atender a estas experiencias y tomarlas por ejemplo vivo, el doctrinario prefiere inventar una «humanidad perfecta» y soñar (en el mejor caso) o especular (casi siempre) sobre lo que ocurrirá dentro de 400 años, cosa que nadie sabe ni puede saber.

Los fastos históricos más profundamente ciertos, demuestran que en largos siglos han vivido grupos densos sin coacción ni violencia. El delirio reformador aparta la vista de lo real, subsistente a pesar de todas las oposiciones. Como el hidalgo manchego, prefiere inventar la perfección y teorizarla. Sabido es que nuestro hidalgo, para



# Conferencia de Paul LAPEYRE en Aymare

En la tarde del día 14 de agosto, en ocasión de la concentración juvenil y ante numerosa concurrencia, el compañero Paul Lapeyre, expresamente invitado por la C. de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio, pronunció una conferencia en Aymare sobre el tema «Darwin y Kropotkin».

Tras breves palabras de presentación de su disertación, con palabras fáciles, de forma concisa y sencilla, empieza haciendo referencia a lo que es la filosofía. Las cuestiones filosóficas —dice— que a muchos nos son complicadas más que a causa de que los filósofos se empeñan en complicarlas. Este es el caso de los dos filósofos que hemos tomado por tema de nuestra conferencia.

Hay muchos compañeros que creen que nuestros teóricos — Kropotkin, pongamos por caso — son teóricos únicamente para nosotros. Y se equivocan, lo son incluso en el plano universal.

La teoría de la creación de las especies de origen religioso, fué durante mucho tiempo tenida por buena. Las religiones, todas las religiones, la sostenían y la inculcaban, y la inculcaban a sus huérfanos, que eran, en aquellos tiempos toda la especie humana. Hoy todos sabemos, por estar científicamente probado, que es falsa.

Explica con detalle cómo se desarrolló la teoría de la transformación, la que viene a poner un mentís al mito de la creación. Fué Lamarck el primero que la definió. Pero otros muchos sabios de su época, sin pararse a analizar, la combatieron considerando que por el solo hecho de no salir de ellos no podía ser cierta, puesto que ellos, en sí mismos, tenían concentrada toda la inteligencia. La religión se hizo suyas tales explicaciones y continuó manteniendo sus ideas primitivas. Pero Darwin se hace cargo de la teoría transformista, la explica, la ilustra, la propaga y la defiende. La religión sufrió un rudo golpe, y no pudiendo contradecirla con pruebas, cayó, iniciando una especie de retroceso.

Pero el capitalismo encontró en las teorías de Darwin su tabla de salvación. Tomó de ellas la parte que le favorecía y ahí quiso encontrar justificación a la situación de privilegio que gozaba. Para los privilegiados de la época, la lucha por la existencia definida por Darwin, les permitía explicar toda clase de desastres, aun contra los individuos de su propia especie.

Hay una creencia bastante generalizada según la cual Darwin se opone a Kropotkin. Nada más inexacto. Este aceptó enteramente las teorías del primero. Admitió incluso la lucha por la existencia pero de especie a especie; no en el seno de cada una de ellas, en las que se pone en juego, lo que se practica, es la solidaridad mediante la unión, mediante la agrupación para defenderse de las otras especies. De ahí nace el apoyo mutuo, teoría ésta que fué expuesta por Kropotkin durante su estancia en Siberia, observando las prácticas de ciertas especies inferiores.

Si Kropotkin hubiera terminado su libro sobre el apoyo mutuo practicado en las especies inferiores, se hablaría hoy de él en todas las escuelas. Por eso decimos que fué un genio. Pero Kropotkin no se paró ahí. Era anarquista, y trasladó el estudio del problema a la especie humana, dominada por el privilegio y la autoridad. Eso es lo que no le pueden perdonar los privilegiados y los mandones. No le pueden combatir de frente, pero se le hace una especie de sabotaje sordo, mediante el silencio.

Hoy todos los sabios reconocen y aceptan la teoría transformista. Hasta la Iglesia, lo que está en contradicción flagrante con sus teorías deístas, narias sobre la creación, cosa, de otra parte, que aun no se ha decidido a desmentir concretamente. A pesar de todo, la mayoría de los sabios de nuestros días, cuando rozan esta materia, se limitan a exponer, sin comprometerse, lo que les permite ir a la Iglesia y estar con Dios y con el Diabolo en un mismo tiempo.

Aymare —continúa— es un ejemplo de solidaridad práctica y real. Cada cual produce según sus fuerzas y consume según sus necesidades. Y son precisamente los que menos pueden los que dan relieve y grandeza a la

otra, pues es por su presencia, por la acción que hacia ello se realiza, por lo que ésta resulta majestuosa, por lo que venimos aquí a congregarnos y prestamos nuestro apoyo al conjunto.

Termina diciendo: La solidaridad es la base de toda la vida. Defenderse contra los riesgos naturales está bien; no así de hombre a hombre que por ley natural no están inclinados a atacarse, a devorarse entre sí, sino a prestarse apoyo y sostén solidario. Sobre este principio se fundará, no cabe duda, la sociedad futura.

La disertación de Lapeyre, que resultó amena e interesante, fué escuchada atentamente por el numeroso auditorio congregado en la plazoleta de Aymare. Próximamente daremos la reseña de la segunda conferencia, pronunciada por el mismo compañero, sobre el tema «La Ética y la Moral Anarquista».

J. BORRAZ



## PREPARATORIA

La tensión social va en aumento. Aquí, en París, todavía no se han producido movimientos de envergadura ni incidentes de ninguna clase. Algunas empresas han tenido que trabajar al ralenti o no trabajar nada debido a la huelga declarada por los obreros, pero el estado de inquietud no ha ganado todavía la calle, a pesar de que en algunas industrias son más de cinco mil los hombres que no se presentan a su trabajo habitual.

La comisión nombrada por los sindicatos de Nantes para intentar solucionar en París la difícil situación planteada a las clases laboriosas por la decisión patronal de cerrar las fábricas, fracasó estrepitosamente y los delegados tuvieron que volver mohinos y cabizbajos a dar cuenta a sus poderantes del escaso éxito obtenido en la tentativa. Parece dibujarse así una toma de posición de los empresarios, intransigentes, destinada a cortar de raíz cualquier tentativa de los obreros para imponer sus puntos de vista. La táctica puede ser eficaz pero no deja de ser peligrosa. Los toros bravos se arriesgan ante el castigo y no es muy seguro que la decisión patronal de no crear un precedente que dé nuevas esperanzas a otros hombres, les resulte beneficiosa.

A pesar de los cierres de fábricas en provincias y de la intransigencia patronal para reanudar el diálogo con las organizaciones sindicales, aquí en París se empiezan a manifestar signos alarmantes. Los autobuses que ya habían dejado de circular recientemente durante 24 horas, tampoco han circulado unos días más tarde por decisión del personal trabajador. El metro continúa hasta ahora con sus huelgas sorpresas saltadas y, sobre todo, con esa modalidad que le resulta tan simpática al viajero de que los trenes funcionen pero que a los usuarios no se les exija título de transporte alguno.

Los obreros metalúrgicos empiezan a presentar sus reivindicaciones. Es relativamente probable que en los días que siguen los conflictos se multipliquen, especialmente si entran en la lucha los franceses y la metalurgia. Si así sucede y los patronos continúan manteniendo en la capital su posición de intransigencia que han adoptado en provincias, habrá que admitir la posibilidad de que se produzcan graves incidentes por la amplitud y la energía ya históricas que presentan todos los movimientos reivindicativos en la capital.

Francisco FRAK

# LLEGADA AL CAMPEGGIO

Desde el tren que serpentea todo lo largo de la costa desde Génova a Carrara-Avenza, la vista panorámica de las montañas abruptas, que se adentran al interior del país, nos dan la fisonomía de la cordillera más famosa y más rica en mármol que existe en explotación desde hace siglos. Infinidad de túneles tuvo que perforar el hombre para que los trenes pudieran atravesar las entrañas de las costas montañosas, que sus puntas escolamadas de vanguardia del interior, de las tierras frente al Mediterráneo. Desde hace años no había visto el Mediterráneo. Al primer instante me incita al silencio y a la meditación. Comparado con el Atlántico, que había visto más recientemente, puede decirse que es un lago quieto y dulcemente acariciador para los ojos. El Atlántico infunde terror con su brusco movimiento de mareas; el Mediterráneo invita a la tranquilidad y al sosiego; el día soleado que es, produce una irradiación de claras luces, que en el lejano horizonte marino disipa las tinieblas, infunde confianza para la paz de los humanos.

En Carrara tomamos un autobús que por su aspecto estético da la impresión de ser un «sacharro», bueno para un cementerio de chatarra. Cuál es nuestra equivocación; el trayecto que separa Carrara de Bedizzano, largo de unos cuarenta kilómetros, se realiza por una carretera a curvas continuadas hasta escalar una altura de 400 a 500 metros sobre el nivel del mar, lugar donde se emplaza el III Campeggio Internacional Anarquico.

El autobús, sin ningún soplo agónico, lleva a bien la ascensión, además

de darnos la oportunidad, en su progresión, de la vista panorámica de Carrara, como desde un avión en vuelo. La supuesta llanura de la inmensidad marítima que vamos dejando a nuestra espalda y que a cada curva se puede percibir de frente, contrasta con las montañas carraresas: cuadros naturales que pintor alguno será capaz de transportar al lienzo. La compañera llegada de Suiza está como extasiada. Aunque viene del país montañoso tan enriquecido por la leyenda de Guillermo Tell, espontáneamente repite «¿Qué vista tan maravillosa!» Y con la parmisomía del agradable castellano que hablan los vascos, añade: «Vengo de un país de montañas, pero contraste como éste nunca percibí. La bruma del suave Mediterráneo y la pureza del clima de las montañas de Carrara contrasta, eran cosas inimaginables para mí.»

En el autobús que va repleto, somos la nota curiosa de los viajeros. Dos risueñas jovencueltas entablan diálogo con la compañera, que se defiende muy bien en italiano. «¿Van ustedes al Campeggio?». «Sí», respondemos. Son chicas de Bedizzano; para demostrarnos su sentida simpatía, desde la parada del autobús, que dista escasamente un kilómetro del campamento, nos acompañan hasta que llegamos. Luego regresan al pueblo.

Estamos en el Campeggio; antes lo hemos percibido desde la esquina de una iglesia en ruinas, que lleva estampadas las mordeduras de metralla debidas a la lucha de los «partigianis», que tanto actuaron en la región para liberarse del nazifascismo.

TREN.

# Cantos de sirena

(Viene de la página 1)

perforaciones practicadas en España por empresas norteamericanas. Pero añado que los observadores americanos dudan de que por ahora vaya a haber ninguna afluencia de capital americano para prospecciones petrolíferas.

Resume la presente situación diciendo:

1. Los españoles están deseando colaborar con los americanos en hacer que el actual programa militar-económico sea un éxito.
  2. Los españoles aprecian el hecho de que los EE. UU. fuera la primera de las grandes potencias que dieran a España una oportunidad.
  3. Los americanos se encuentran impresionados con la profundidad de los sentimientos anticomunistas en España.
  4. El gasto de unos 500 millones de dólares renovará la economía española.
- Termina refiriéndose a las dificultades que los hombres de negocios americanos encuentran para adaptarse al horario español de negocios y a las horas de comer, y cita las palabras de un importante americano que dijo que, en principio, este horario le molestaba, pero que poco tiempo después comprendió que se trabajaba las mismas horas que en Norteamérica.
- Es la primera vez que se aclara que el horario español que tanto solivianta a los inversionistas yanquis es el que rige entre los chupatintas y en el mundillo de la empleomanía. El horario de trabajo del proletariado propiamente dicho no es español ni ocho cuartos: es siberiano.

# LOS GASTOS PUBLICOS en España

MADRID, agosto O.P.E.). — Con ocasión de la reunión de las Cortes, se conoce siempre la cuantía de los presupuestos del Estado; pero sólo con un retraso considerable y con una seguridad deliberada se llega a conocer los de los organismos autónomos o paraestatales y probablemente

La suma total de estos gastos presupuestarios es de 36.820,95 millones pesetas.

Por su parte en 1953, los presupuestos provinciales ascendieron a 1.326,5 millones de pesetas, y los municipales a 4.935,5 millones de pesetas.

El total de los gastos públicos en España asciende, pues, a 43.082,9 millones de pesetas en cifra aproximada.

Las sumas que pueden aparecer duplicadas (por ejemplo, subvenciones

DEPARTAMENTO	Gastos del Depart.	Id. de los org. afectos al mismo	Total
	(en millones de pesetas)		
Jefatura del Estado	5,1	—	5,1
Consejo del Reino	0,7	—	0,7
Cortes Españolas	18,4	—	18,4
Palange (Organismos centrales)	71,7	—	71,7
Deuda pública	4.206,1	—	4.206,1
Clases pasivas	994,5	—	994,5
Tribunal de Cuentas	6,6	—	6,6
Pres. del Gobierno	254,9	2.680,2	2.935,1
Asumos Exteriores	297,9	—	297,9
Justicia	897,5	182,7	1.080,2
Marina	4.183,2	536,9	4.720,1
Gobernación	1.453,3	16,6	1.469,9
Obras públicas	3.367,1	1.040,	4.407,1
Educación nacional	2.292,2	864,5	3.351,1
Trabajo	293,8	1.694,4	1.988,2
Industria	149,2	41,4	190,6
Agricultura	264,7	2.146,4	2.411,1
Aire	1.868,7	20,3	1.889
Comercio	295,7	228,5	524,2
Inf. y Turismo	244,2	117,7	361,9
Hacienda	294,6	499,6	794,2
Contribuciones	476,7	—	476,7
Acción en África	992,3	—	992,3
Obligaciones a extinguir	595,1	—	595,1

del presupuesto del Estado a los organismos autónomos o municipales) no llegan a compensar los conceptos no incluidos, como son las compensaciones interiores de ingresos y gastos en los organismos autónomos, por impuestos o subvenciones afectas a conceptos propios, y aun conceptos tan claros a gastos del Tesoro como son el déficit — de cerca de 1.400 millones de pesetas en 1954 — de la RENFE.

# NECROLOGICAS

La Comisión de Relaciones del Núcleo del Yonne, deplora al tener que comunicar a la militancia confederal, la muerte del que en vida fué compañero Joaquín Escriche.

Este compañero dejó de existir a la edad de 59 años. Era natural de Alventosa (Teruel), y muy conocido de los compañeros de la Comarca de Mora de Rubielos, donde luchó y trabajó por el bien de nuestros ideales.

Hace ocho años que este compañero logró escaparse de España habiendo pasado por cárceles y presidios, donde fué apaleado muchas veces por los verdugos del régimen que impera en nuestro país.

El compañero Escriche era bueno y bondadoso, siempre presto a trabajar en pos de los ideales que informan a la Confederación Nacional del Trabajo. Ejemplo de ello fue que hace justo un mes, se hizo cargo de la Secretaría de la C. de R. del Núcleo del Yonne, mandato que se le confió por todas las FF. LL.

Su muerte ha sido a consecuencia de una intoxicación por haber comido hongos venenosos, no pudiendo resistir el veneno introducido en su cuerpo por estos vegetales.

El día 29 del pasado mes de agosto se procedió a darle sepultura, siendo civil su entierro y viéndose muy concurrido por gran número de compañeros, pues la simpatía que tenía ganada era general.

Compañero Escriche que la tierra noble y generosa te acoga con bondad. Duermes el sueño final, que tus hermanos lucharemos sin cesar como tú luchaste hasta la muerte.

Por la Comisión de R. del Núcleo del Yonne,

AVISO

El compañero José Reyes, perteneciente a la F.L. de Nantes (C.N.T.), que se separó de ésta por causas fútiles, ha solicitado su reintegro, y publica el presente aviso para evitar confusiones.

# Correspondencia administrativa de «CNT»

Pagan hasta fin de año: Lomba B., Onzain (L. et Ch.); Salvatierra B., Chev Blanc (Vaucluse); Valle y Gómez de Villeurbanne (Rhône); Calvo J., Castrol (Tarn); Agut L., Claret (Hérault); Ortol y Silvestre, de Montellier (Rhône); Safor S., Montignac (Dordogne); Folguera J., Mont de Marsan (Landes); Casanova C., Ales (Gard).

Pagan hasta fin año «CNT» y «Cénit»: Heroldo E., Unieux (Loire); Farre E., Mont de Marsan (Landes); Pino M., Pelissanne (B. du Rh.); Gimeno J., Abos (B.P.).

Fullola A., La Rochelle (Ch. Mne.); Con tu giro pagas «CNT» y «Novela Ideal» hasta fin año.—Buil J., Laborie (Tarn); Abonas tercer trimestre «CNT» y «Cénit».—Ginés J., Chalabre (Aude); De acuerdo, pagas núm. 543 y núm. 3 «Novela Ideal».—Buj F., Mussidan (Dordogne); Conformes con la distribución de vuestro giro.

Miguel A., Clermont Ferrand (P. de Dome): Recibida cantidad que distribuimos. De acuerdo.—Soriano L., catalanes (T. et Gne); Abonas hasta número 560.—Adriá B., Sète (Hérault); Recibidos tus dos giros. Conformes.—Ruiz F., Aubin-S-Mer (Calvados); Abonas primer trimestre 1956.—Pérez J., Veauges (Cher); Pagas primer semestre 1956.

Canó R., Mirepoix (Ariège): Recibido tu giro. Para adquirir la Carta de los Refugiados dirígete al Servicio de Liberación de París.—Agullar R., Vitry (Moselle); Abonas primer trimestre 1956.—Rondos G., Thuir (P.O.); De acuerdo con tu giro.—Fernández O., Orán (Argerie); Distribuimos los tres giros que nos has enviado. Conformes.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) — Téléphone: CANTON 473 — T O U L O U S E — Le Gérant: Etienne Guillemou

# IMPRESIONES DE UNA JIRA

(Conclusión)

Terminada la conferencia, y con el fin de no desperdiciar las horas que nos quedan de esta tarde magnífica, todos tratamos de aprovechar el tiempo lo mejor posible. Siguiendo un camino empinado nos dirigimos al castillo de Montrotter, situado a once kilómetros de Anney y edificado, como la mayor parte de las construcciones de este género, sobre una colina o montículo. Un gran portal nos permite penetrar al interior del dominio; una calzada nos conduce a la plaza exterior de la fortaleza. Nos encontramos ante diversos edificios de épocas diferentes. De la construcción primitiva quedan solamente las murallas y algunas paredes maestras.

Se dice que el origen de Montrotter data de la época anteguineana. Mas los historiadores y arqueólogos no han podido encontrar documentos que prueben con exactitud tal aseveración.

La historia de Montrotter y de algunos de los acontecimientos de los que ha sido escenario y testigo quedan probados a partir de la Edad Media. Fué propiedad de varios señores feudales, de uno de los duques de la Saboya, posteriormente vendido, y en la revolución del 89 pasó a manos del Estado, quien más tarde hizo también de mercader.

Su último propietario, León Marés, creador de un museo riquísimo que lleva su nombre, hizo o donación del castillo y museo a la Academia Florimontane de Anney (heredera de la Academia Flor y Montaña), fundada en 1606 por Antonio Favre, presidente del Senado de Saboya, y Francisco de Sales, obispo de Ginebra.

Antes de entrar en el Museo, como esta mañana, cuando hemos visitado las gargantas del Fier, nos vemos obligados a pasar por la taquilla para obtener el billete correspondiente. Es lamentable que tengamos que pagar contribución por donde quiera que pasamos. Pagamos por contemplar las obras de la Naturaleza, que son propiedad del común; por admirar las obras de arte que nuestros antepasados nos legaron; por el sol que nos alumbra, por el aire que respiramos y por el agua que bebemos.

En posesión, pues, del papelito mágico, y después de breve espera, unas palmaditas discretas y un «Sil vous plait, par ici», nos indican que la visita comienza. Creamos encontrar un guía bigotudo, funcionario achacoso y viejo, pero quien nos conducirá de sala en sala y nos explicará la procedencia y calidad de las obras allí depositadas, es una encantadora joven estudiante de Bellas Artes, suponemos nosotros.

En la Sala de Guardias, podemos apreciar una parte de edificación primitiva, chimenea y techo del siglo XVI, varios cuadros de pintores desconocidos, retratos de viejos personajes, muebles antiguos de estilo saboyano, utensilios de cocina del mismo estilo, lámparas y quinqués. La Sala de Armas, por su nombre, indica, encierra, tantas cuantas vitrinas y pinacelas conteniendo instrumentos de guerra y caza, que viene a ser lo mismo, un busto de mármol blanco de Napoleón I (esto no podía faltar), cascos y corazas.

La Sala Oriental, casi por entero dedicada a cuestiones etnográficas del Japón, China y Africa Occidental, es un depósito de arte refinado. Contiene sederías y tapices, pequeñas y maravillosas estatuas de bronce y marfil, figuritas minúsculas, fetiches en madera tallada y platos, tazas, flores, tazas y teteras en porcelana y cerámica; collares y otros objetos de adorno femenino, babuchas, zapatos y trajes típicos.

Antes de subir al piso primero, encontramos al pie de la escalera una magnífica estatua de Ceres, un retrato

de Napoleón III y otro de la «Montañana».

La Sala de los Caballeros nos sorprende por su chimenea monumental, el techo formado por 18 cajones de madera entrelazados y unidos por medio de listones más o menos gruesos. Es una obra maestra en la que no sabemos a quién admirar más, si al geométrico que la ideó o al artesano que la construyó.

Existen en esta sala cinco grandes tapices flamencos mostrando motivos de caza y clasificados como monumento nacional. Placas de marfil representando a Minerva, Leda y Júpiter. Un busto en bronce de León Farés y mil otros objetos cuyo detallar sería interminable.

En el resto del museo se conservan afligridados encajes de España, Holanda e Inglaterra, porcelanas de Alcora, China y Japón; cerámicas de Palermo, Nevers, Marsella y Sevre; cris-

tales de Venecia y Bohemia; estatuas de Venus y el Amor en mármol de Carrara.

Terminada la visita al Museo paseamos unos momentos por las terrazas y jardines del castillo de Montrotter y nos dirigimos a Anney, donde volvemos a encontrar a la mayor parte de nuestros compañeros. Los jóvenes han aprovechado las dos últimas horas de sol para bañarse en el lago; los de edad madura se pasean curiosoando por la ciudad; nosotros nos decidimos por la parte antigua de la villa, ya que los barrios modernos son similares a los de las demás ciudades de la región alpina.

La hora de partir se aproxima. Mañana debemos ir de nuevo al trabajo para ganar nuestro pan y, antes de terminar estas líneas, nos permitimos aconsejar a compañeros, amigos y simpatizantes, visitar, si pueden, los lugares que hemos mencionado.

CORRESPONSAL.

# Suscripción pro-España oprimida

REGAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE AGOSTO 1955

Comisiones de Relaciones:

C. de R. de Héruault-Gard-Lozère	32 700
C. de R. del Tarn	32 000
C. de R. de Orléans	20 000
C. de R. de París	40 000
C. de R. de Burdeos	33 620
C. de R. de Dijon-Nevers	5 000
C. de R. de Bretaña	20 000
C. de R. de Rhône-Loire	12 000
C. de R. de Altos Pirineos	28 500
C. de R. de Savoie	20 000
C. de R. del Ariège	20 000
C. de R. del Alto Garona	29 250
TOTAL	281 070

Federaciones Locales y donativos varios:

Hermanos Bernet, de Sète	500
F.L. de Cherbourg	1 000
C. de R. de Bretaña	1 000
Comarca de Onteniente	12 600
F.L. de Pamiers y F.L. de Saverdun. Sobrante viaje a Toulouse	1 200
F.L. de Pamiers. Suscripción permanente	100
E. Buesa, de Villefranche-de-Lauragais	500
C. de R. de Orléans. Producto jira organizada por la F.L. de Vierzon y la F.L. de Mehun	5 000
Producto venta libros Núcleo de Orléans	5 000
M. Gómez, de Saint-Etienne	5 100
Recaudado entre delegados Pleno de Dijon-Nevers	5 100
F.L. de Decazeville	10 000
F.L. de Marignane	1 200
F.L. de Marsella	1 050
J. Aznar, de la F.L. de Meyrenil	200
E. López, de Saint-Chely-d'Apcher	300
J. Bagallo, de Venissieux	500
Producto jira Núcleo de Altos Pirineos el 31 de julio de 1955	6 000
F.L. de Clermont-Ferrand	2 000
F.L. de Saint-Priest: 4.000 francos. Compañeros que han aportado su óbolo a la suscripción: Azuaga, P. Agustín, E. Pérez, L. Castejón, A. Castejón, F. Zapata P., Morales B., Morente J., Albadalejo C., Azuaga A., Sánchez G., García A., Carion T. Total general	9 600
F.L. de Pierrefitte — junio	3 150
Felipe, Serarols, García, Ferreres, de Burdeos	1 000
A. Jartin, de Saint-Etienne	280
San Pedro, de Vendôme	600
Martín, de Aubervilliers	100
F.L. de Saint-Dié	2 200
Serarols, Uno del Pueblo Nuevo, Labordia, de Burdeos	1 100
Producto jira 31 julio organizada por C. de R. de Burdeos	2 100
F.L. de Mussidan	2 100
G. García y M. Pitarch, de Labastide-Rouairoux	6 600
F.L. de Riom	6 700
F.L. de Valence	4 310
Donativo efectuado por un grupo de compañeros trabajando en común, Limoges	10 000
Del compañero Hebia, de Limoges	500
J. Narrajo, de Golbey	480
Nadal, Serarols, de Mondéjar, de Burdeos	600
J. Gorriz, de Maiche	480
N. Urbano, de Strasbourg	160
F.L. de Montereau: G. Centelles, P. Pozo, R. Martínez, Una mujer. Total	1 200
F. Collado y T. Raffles, de Richet	400
Varios compañeros de Sainte-Livrade: A. Roig, S. Parejo, Morán, J. Sánchez y compañera, M. Pastor. Total	1 600
F.L. de Cognet: J. Castillo, A. Troyas, I. Larrea, Francisco, González, Zoco, Blanco, Bosch, Ramos, Calori, Mandili, Bozon, J. Ribes, Benede, J. Sasal. Total	7 600
F.L. de Sens	2 800
F.L. de Juventudes Libertarias de Saint Priest	3 000
F.L. de Pierrefitte — julio	3 150
Amigos de S.I.A., de Ammonay	1 200
F.L. de Albine	2 800
F. Arnau, de Draguignan	2 200
F.L. de Montlouis: Puig, Martí, Agramunt, Arlau, Luis, Pamiés. Total	2 535
Ventura, de Cassenil	400
F.L. de Grenoble	200
J. Labastide, de Verteau	400
F.L. de Clermont-Ferrand	6 000
C. de R. de México	41 250
F.L. de Montréjeau	3 200
F.L. de Toulouse	4 570
TOTAL	189 395

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	281 070
Federaciones Locales y donativos	189 395
TOTAL recaudado en el mes de agosto 1955	470 465

# EINSTEIN o la relatividad pacifista

(Viene de la página 4)

«Al escribir a A. Nahon la carta que han reproducido todos los periódicos que combaten la objeción de conciencia, ha pensado usted en las repercusiones que podría ocasionar? La lucha por la paz es bastante ardua por sí misma para que los «grandes» vengan a demorar el asunto, por nosotros tan penosamente. Comprendo su rencor contra las hordas bárbaras que le condenan al exilio, y que se complazcan usted de que sean puestas en razón. Pero, ¿quién ha elevado a Hitler al pináculo? ¿Quién le ha proporcionado los medios para su ascensión? Siempre los mismos: los que crean los peligros de guerra para aterrorizar a la opinión pública y empujar a los desgraciados borregos hacia el matadero. Los munitonistas sabían muy bien que con Hitler era el espíritu de revancha lo que sostenían. Han cesado por ello sus subvenciones? Todo lo contrario. Y usted quisiera que, ahora que el peligro existe por su culpa, entregáramos todavía a nuestros novios, nuestros maridos,

nuestros compañeros, nuestros hijos, inclusive nuestros padres para abatir a la hidra que les ha costado tanto dinero. ¡No y cien veces no! Ni aun para combatir al fascismo lo conseguiréis. No quiero juzgar los actos de quienes han combatido por la paz en Alemania. Sé demasiado lo que ha costado: los errores de los gobiernos aliados han ayudado a la evolución de la mentalidad alemana de revancha. Pero nosotros, los que construimos la paz por todos los medios, no somos responsables; y os aseguro que vuestra carta, que lleva las aguas al molino nacionalista francés, ha decepcionado mucho a los que tienen necesidad de guías para pensar. Los individualistas, acostumbrados a pensar por ellos mismos, juzgan mediante su propia razón y su sentido de la crítica, saben que los grandes hombres tienen siempre a mano razones para explicar su... digamos evolución. Pero esto no hace el caso. Lo repito y con ello termino, que no conseguirán ustedes a nuestros hombres.—Margarita Glangetas»

HEM DAY.

# PARADEROS

Se desea saber el paradero del compañero Enrique Vidiella Montagut, de Pinell de Bray (Tarragona). Escribid a Esteban Montagut, 5, Place Voltaire, Sées (Orne).

—Se desea conocer el paradero de José Sánchez López, de Maracena (Granada) que en el año 1949 se encontraba en Béziers (Hérault). Preguntan por él sus familiares de España. Dirigirse a Rafael Espigares, II, rue du Midi, Roanne (Loire).

—Interesa el paradero de José Atorero Cruces, que en el año 1950 se hallaba en Ber-le-Petit (Oise). Preguntar por él su hermana desde la Argentina: Francisca Arroyo, teniente Ranguni, 3456, Liams Oeste, Buenos Aires (República Argentina).

# INTRINGULIS

EL G.O.G. del Führer comunicaba aún su parte de guerra sobre el frente de Mious y en las diferentes regiones del frente ruso entre el que recordamos uno al suroeste de Bielgorok y en otros sectores que se luchaba a fuego vivo; aquel día, según el mismo parte alemán los soviets perdieron 486 tanques y 81 aviones. Nunca en nuestra guerra tuvimos ese lujo de tanques y aviones en toda la extensión guerrera.

De otra forma el fasciolanglismo no hubiera atemorizado al pueblo español después de su cruzada del brazo con Mahoma. No nos extraña lo que nos dice un turista español que el capitán general de la Región Gallega, general Mizian, sea un árabe redimido y que en buen mahometano, a la recíproca, presida las procesiones católicas apostólicas y romanas de los pueblos de Galicia.

«Nuestro comunicante es un humorista o la Iglesia española ya ha olvidado a Córdoba, Granada, el Cristo de Lepanto, el Cid y al Hijo del trueno que se conserva precisamente en la dulce tierra gallega donde con toda seguridad el general Mizian habrá ido a postrarse más de una vez. Yo no creo que matamos de la haya dado con la puerta en las narices al verlo entrar en sus dominios arrogante y endomingado con su traje de general. Seguramente han dado ya la doble vuelta de llave al sepulcro de Cid para que no sea ya más batalla después de muerto como recomendaba Costa a los españoles. Pero es que Costa no quería que viviéramos de fantasías y de recuerdos históricos, de patrañas políticas, de romances literarios ni de redobles de tambores.

Los glorias históricas de España siguen machacándose, exprimiéndose y adulterándose en la España franquista. Por un lado tratan de estimular la presencia del Cid y por otro dan mando en plaza a un mohamet, enemigo mortal de Rodrigo Díaz de Vivar. Y no es que consideremos infame a un árabe—sea o no rifeño—que a cualquier miembro de la Jerarquía católicofalangista pues consideramos que hay más rifeños en las covachuelas gubernamentales y anexas que en el propio Rif.

La altisonancia del estilo del régimen franquista cuando nos habla del Cid y sus victorias; de su presencia en todas partes donde armas y bestialidades han intervenido hace reír ya hasta a las babuchas de Mahoma. Porque las hazafas del Cid ya no interesan más que a los que quieren vivir a la sombra de su sepulcro esperando que su caballo Babieca les pise el acelerador del camión de la basura cargado de babiecas que vienen de Babia. Pero puede ocurrir que sea «Rocinante» y no «Babieca» quien se haga picar espuela y pida rienda para arremeter con los malandrines que le tienen puesta una cuerda al cuello al pueblo español.

Los mismos años que el parte de guerra del G.O.G. del Führer que citamos al principio tienen más escritos que publicaba a la razón Benedito Croce. El «filósofo napolitano» se equivocaba en sus juicios y apreciaciones sobre las cosas de España, como los alemanes queriendo engañar a todo el mundo se engañaban asimismo creyendo que eran victorias lo que ya iba siendo un desastre. No tuvieron tiempo de lanzarnos, ellos primero que los yankees, el bombardeo atómico nazificarnos a todos atómicamente.

Benedito Croce decía entonces que «España, aspirando a la libertad que

por VICENTE ARTES

ría abrazar de un solo golpe todos los problemas, sean de la naturaleza que fueran, desde la lucha contra la celeridad hasta la cuestión agraria. Es ahí donde el pueblo se divide y estalla la guerra civil. No es que todos esos problemas no tuvieran que ser resueltos en su tiempo; pero el pueblo español pretendía resolverlos antes que la libertad no se asentara sólidamente en todos los cerebros y en todos los corazones, antes que esta libertad se convirtiera en común, garantía contra el peligro de los particularismos y el respeto de todos los ciudadanos».

Para el año 1943 esas apreciaciones no estaban mal dirigidas. Los que desconocían o siguen desconociendo el problema español y los orígenes de la llamada guerra civil. Pero los españoles habían luchado ya desde tiempos remotos para lograr abrir esa inmensa cárcel que era España bajo todos los regímenes políticos. Había llegado un momento que la atmósfera se hacía sofocante y no existían ya más puertas y ventanas para airear la situación.

No era un mito ni un delirante capricho de «tragacuras» la cuestión de la Iglesia, el Estado y el Pueblo en pugna constante debido a la intrínseca y a la intolerancia de la primera, protegida y pagada por el segundo con dinero del tercero. En cuanto a la cuestión agraria era un asunto que no se podía resolver por separado porque ya íntimamente ligado a todos los problemas económicos, políticos y sociales de nuestro país. Además todos esos problemas no se pueden separar de la libertad porque al resolver las relaciones entre la Iglesia y el pueblo tropezamos con la propia Iglesia cuando dice en plan de víctima que hay que respetar sus creencias y libertad actuante, cuando ellos tratan de cortar el resuello a todo aquel que no acate sus principios sacramentales. Y la «libertad» del propietario a disfrutar de sus riquezas adquiridas no importa como y donde, en contraste con la «libertad» de morir de hambre de todos los menesterosos de la tierra.

Nosotros íbamos con nuestro impulso julioiano de 1936 a acabar con la multiplicidad de tumores que infectaban el suelo peninsular. No podíamos separar un asunto del otro ni esperar a mañana lo que debíamos hacer hoy. Todos los convencionalismos, paniclemos e intereses creados del mundo intervinieron en contra de lo que teníamos una singular y exacta visión de lo que es la libertad acompañada del plan cotidiano para acabar de una vez con las miserias milenarias de nuestro pueblo. El filósofo italiano antes de juzgar las cosas españolas desde sus estudios podría haberse dado un estudivoso paseo por el agro, los buigos y las ciudades españolas ansiosos de acabar con ellas, pero en aquel insostenible vivir con permiso del cura, del cacique y del sargento de la guardia civil.

«Yo no le acuso de haber cobrado «treinta dineros» por su evolución, pues creo que no tiene necesidad de ello, pero para mayor certidumbre, le pido, en nombre de los muertos, en nombre de los que han sufrido por practicar sus palabras, no llevar más hacia adelante esa negación. Usted ha confesado su error. Muy bien. Pero para no equivocarse otra vez, aun rectificando sus errores pasados y futuros, fea costumbre en usted, le rogamos ¡callar! Esto sólo podrá protegerle del desprecio de sus víctimas.—Gérard Leretour, presidente de la Liga de los Objetores de Conciencia.»

«En «La Patrie Humaine» del 15 de septiembre de 1933, una mujer contesta con pertinencia y magnificamente a Einstein con lo siguiente:

«Yo no le acuso de haber cobrado «treinta dineros» por su evolución, pues creo que no tiene necesidad de ello, pero para mayor certidumbre, le pido, en nombre de los muertos, en nombre de los que han sufrido por practicar sus palabras, no llevar más hacia adelante esa negación. Usted ha confesado su error. Muy bien. Pero para no equivocarse otra vez, aun rectificando sus errores pasados y futuros, fea costumbre en usted, le rogamos ¡callar! Esto sólo podrá protegerle del desprecio de sus víctimas.—Gérard Leretour, presidente de la Liga de los Objetores de Conciencia.»

«Yo no le acuso de haber cobrado «treinta dineros» por su evolución, pues creo que no tiene necesidad de ello, pero para mayor certidumbre, le pido, en nombre de los muertos, en nombre de los que han sufrido por practicar sus palabras, no llevar más hacia adelante esa negación. Usted ha confesado su error. Muy bien. Pero para no equivocarse otra vez, aun rectificando sus errores pasados y futuros, fea costumbre en usted, le rogamos ¡callar! Esto sólo podrá protegerle del desprecio de sus víctimas.—Gérard Leretour, presidente de la Liga de los Objetores de Conciencia.»

«Yo no le acuso de haber cobrado «treinta dineros» por su evolución, pues creo que no tiene necesidad de ello, pero para mayor certidumbre, le pido, en nombre de los muertos, en nombre de los que han sufrido por practicar sus palabras, no llevar más hacia adelante esa negación. Usted ha confesado su error. Muy bien. Pero para no equivocarse otra vez, aun rectificando sus errores pasados y futuros, fea costumbre en usted, le rogamos ¡callar! Esto sólo podrá protegerle del desprecio de sus víctimas.—Gérard Leretour, presidente de la Liga de los Objetores de Conciencia.»

«Yo no le acuso de haber cobrado «treinta dineros» por su evolución, pues creo que no tiene necesidad de ello, pero para mayor certidumbre, le pido, en nombre de los muertos, en nombre de los que han sufrido por practicar sus palabras, no llevar más hacia adelante esa negación. Usted ha confesado su error. Muy bien. Pero para no equivocarse otra vez, aun rectificando sus errores pasados y futuros, fea costumbre en usted, le rogamos ¡callar! Esto sólo podrá protegerle del desprecio de sus víctimas.—Gérard Leretour, presidente de la Liga de los Objetores de Conciencia.»

«Yo no le acuso de haber cobrado «treinta dineros» por su evolución, pues creo que no tiene necesidad de ello, pero para mayor certidumbre, le pido, en nombre de los muertos, en nombre de los que han sufrido por practicar sus palabras, no llevar más hacia adelante esa negación. Usted ha confesado su error. Muy bien. Pero para no equivocarse otra vez, aun rectificando sus errores pasados y futuros, fea costumbre en usted, le rogamos ¡callar! Esto sólo podrá protegerle del desprecio de sus víctimas.—Gérard Leretour, presidente de la Liga de los Objetores de Conciencia.»



# DIVULGACIONES

## LA FUERZA EOLICA

ES la Mitología la que nos dice que Eolo era el rey de los vientos, y la ciencia nos revela que el aire es un fluido transparente y elástico que forma la atmósfera de la Tierra, pero que, cuando se pone en movimiento lo denominamos viento, y le podemos exigir gran parte de la fuerza que desarrolla. Sobre este particular todos nos sabemos la asignatura, aire o viento en el vivimos sumergidos como los peces en el agua; en él nacimos y en su seno hemos de morir. Pero, el hecho escueto es, que como llevamos dicho, cuando el viento empuja significa una fuerza, y esa fuerza se puede y se debe aprovechar. Puede objetarse que ya se aprovecha la fuerza del viento, y que hace siglos que esto es una realidad. La agricultura se ha hecho ayudar por el viento en las eras para separar el grano de la paja y las piedrecitas y para moler en pequeña escala, después para elevar agua, y a raíz de la conquista de la electricidad, incluso se ha obtenido luz eléctrica producida por la fuerza del viento, caso que actualmente se aprovecha en casos de aislamiento.

Pero, hasta el presente, el motivo más importante ha sido el de la navegación, pues hasta bien entrado el siglo XVIII, en julio de 1783, tuvo lugar en Francia la prueba del primer buque propulsado por el vapor. Hasta cuyo momento el español pretendía resolverlos antes que la libertad no se asentara sólidamente en todos los cerebros y en todos los corazones, antes que esta libertad se convirtiera en común, garantía contra el peligro de los particularismos y el respeto de todos los ciudadanos».

«Yo no le acuso de haber cobrado «treinta dineros» por su evolución, pues creo que no tiene necesidad de ello, pero para mayor certidumbre, le pido, en nombre de los muertos, en nombre de los que han sufrido por practicar sus palabras, no llevar más hacia adelante esa negación. Usted ha confesado su error. Muy bien. Pero para no equivocarse otra vez, aun rectificando sus errores pasados y futuros, fea costumbre en usted, le rogamos ¡callar! Esto sólo podrá protegerle del desprecio de sus víctimas.—Gérard Leretour, presidente de la Liga de los Objetores de Conciencia.»

«Yo no le acuso de haber cobrado «treinta dineros» por su evolución, pues creo que no tiene necesidad de ello, pero para mayor certidumbre, le pido, en nombre de los muertos, en nombre de los que han sufrido por practicar sus palabras, no llevar más hacia adelante esa negación. Usted ha confesado su error. Muy bien. Pero para no equivocarse otra vez, aun rectificando sus errores pasados y futuros, fea costumbre en usted, le rogamos ¡callar! Esto sólo podrá protegerle del desprecio de sus víctimas.—Gérard Leretour, presidente de la Liga de los Objetores de Conciencia.»

«Yo no le acuso de haber cobrado «treinta dineros» por su evolución, pues creo que no tiene necesidad de ello, pero para mayor certidumbre, le pido, en nombre de los muertos, en nombre de los que han sufrido por practicar sus palabras, no llevar más hacia adelante esa negación. Usted ha confesado su error. Muy bien. Pero para no equivocarse otra vez, aun rectificando sus errores pasados y futuros, fea costumbre en usted, le rogamos ¡callar! Esto sólo podrá protegerle del desprecio de sus víctimas.—Gérard Leretour, presidente de la Liga de los Objetores de Conciencia.»

«Yo no le acuso de haber cobrado «treinta dineros» por su evolución, pues creo que no tiene necesidad de ello, pero para mayor certidumbre, le pido, en nombre de los muertos, en nombre de los que han sufrido por practicar sus palabras, no llevar más hacia adelante esa negación. Usted ha confesado su error. Muy bien. Pero para no equivocarse otra vez, aun rectificando sus errores pasados y futuros, fea costumbre en usted, le rogamos ¡callar! Esto sólo podrá protegerle del desprecio de sus víctimas.—Gérard Leretour, presidente de la Liga de los Objetores de Conciencia.»

«Yo no le acuso de haber cobrado «treinta dineros» por su evolución, pues creo que no tiene necesidad de ello, pero para mayor certidumbre, le pido, en nombre de los muertos, en nombre de los que han sufrido por practicar sus palabras, no llevar más hacia adelante esa negación. Usted ha confesado su error. Muy bien. Pero para no equivocarse otra vez, aun rectificando sus errores pasados y futuros, fea costumbre en usted, le rogamos ¡callar! Esto sólo podrá protegerle del desprecio de sus víctimas.—Gérard Leretour, presidente de la Liga de los Objetores de Conciencia.»

«Yo no le acuso de haber cobrado «treinta dineros» por su evolución, pues creo que no tiene necesidad de ello, pero para mayor certidumbre, le pido, en nombre de los muertos, en nombre de los que han sufrido por practicar sus palabras, no llevar más hacia adelante esa negación. Usted ha confesado su error. Muy bien. Pero para no equivocarse otra vez, aun rectificando sus errores pasados y futuros, fea costumbre en usted, le rogamos ¡callar! Esto sólo podrá protegerle del desprecio de sus víctimas.—Gérard Leretour, presidente de la Liga de los Objetores de Conciencia.»

«Yo no le acuso de haber cobrado «treinta dineros» por su evolución, pues creo que no tiene necesidad de ello, pero para mayor certidumbre, le pido, en nombre de los muertos, en nombre de los que han sufrido por practicar sus palabras, no llevar más hacia adelante esa negación. Usted ha confesado su error. Muy bien. Pero para no equivocarse otra vez, aun rectificando sus errores pasados y futuros, fea costumbre en usted, le rogamos ¡callar! Esto sólo podrá protegerle del desprecio de sus víctimas.—Gérard Leretour, presidente de la Liga de los Objetores de Conciencia.»

«Yo no le acuso de haber cobrado «treinta dineros» por su evolución, pues creo que no tiene necesidad de ello, pero para mayor certidumbre, le pido, en nombre de los muertos, en nombre de los que han sufrido por practicar sus palabras, no llevar más hacia adelante esa negación. Usted ha confesado su error. Muy bien. Pero para no equivocarse otra vez, aun rectificando sus errores pasados y futuros, fea costumbre en usted, le rogamos ¡callar! Esto sólo podrá protegerle del desprecio de sus víctimas.—Gérard Leretour, presidente de la Liga de los Objetores de Conciencia.»

«Yo no le acuso de haber cobrado «treinta dineros» por su evolución, pues creo que no tiene necesidad de ello, pero para mayor certidumbre, le pido, en nombre de los muertos, en nombre de los que han sufrido por practicar sus palabras, no llevar más hacia adelante esa negación. Usted ha confesado su error. Muy bien. Pero para no equivocarse otra vez, aun rectificando sus errores pasados y futuros, fea costumbre en usted, le rogamos ¡callar! Esto sólo podrá protegerle del desprecio de sus víctimas.—Gérard Leretour, presidente de la Liga de los Objetores de Conciencia.»

«Yo no le acuso de haber cobrado «treinta dineros» por su evolución, pues creo que no tiene necesidad de ello, pero para mayor certidumbre, le pido, en nombre de los muertos, en nombre de los que han sufrido por practicar sus palabras, no llevar más hacia adelante esa negación. Usted ha confesado su error. Muy bien. Pero para no equivocarse otra vez, aun rectificando sus errores pasados y futuros, fea costumbre en usted, le rogamos ¡callar! Esto sólo podrá protegerle del desprecio de sus víctimas.—Gérard Leretour, presidente de la Liga de los Objetores de Conciencia.»

«Yo no le acuso de haber cobrado «treinta dineros» por su evolución, pues creo que no tiene necesidad de ello, pero para mayor certidumbre, le pido, en nombre de los muertos, en nombre de los que han sufrido por practicar sus palabras, no llevar más hacia adelante esa negación. Usted ha confesado su error. Muy bien. Pero para no equivocarse otra vez, aun rectificando sus errores pasados y futuros, fea costumbre en usted, le rogamos ¡callar! Esto sólo podrá protegerle del desprecio de sus víctimas.—Gérard Leretour, presidente de la Liga de los Objetores de Conciencia.»

«Yo no le acuso de haber cobrado «treinta dineros» por su evolución, pues creo que no tiene necesidad de ello, pero para mayor certidumbre, le pido, en nombre de los muertos, en nombre de los que han sufrido por practicar sus palabras, no llevar más hacia adelante esa negación. Usted ha confesado su error. Muy bien. Pero para no equivocarse otra vez, aun rectificando sus errores pasados y futuros, fea costumbre en usted, le rogamos ¡callar! Esto sólo podrá protegerle del desprecio de sus víctimas.—Gérard Leretour, presidente de la Liga de los Objetores de Conciencia.»

«Yo no le acuso de haber cobrado «treinta dineros» por su evolución, pues creo que no tiene necesidad de ello, pero para mayor certidumbre, le pido, en nombre de los muertos, en nombre de los que han sufrido por practicar sus palabras, no llevar más hacia adelante esa negación. Usted ha confesado su error. Muy bien. Pero para no equivocarse otra vez, aun rectificando sus errores pasados y futuros, fea costumbre en usted, le rogamos ¡callar! Esto sólo podrá protegerle del desprecio de sus víctimas.—Gérard Leretour, presidente de la Liga de los Objetores de Conciencia.»

quería explotar una patente y que era asunto de adelantar algún capital, se excusaban y le dirigían a un tercero. Yo no he sabido nunca quién lo dirigió a mí, y me visitó, seguramente, sin pérdida de tiempo.

En síntesis, era su ideal construir molinos de viento en gran escala para salir al paso a la falta de energía de que el mundo adolecerá siempre. Tenía una patente para construir un tipo de molino muy bien concebido, el cual era

de lo más perfecto que se pueda imaginar, no obstante lo cual no encontraba estos operarios presiosos e inteligente, quien se asociara a su curiosa empresa.

Quien esto escribe se puso a la disposición del intrépido trabajador y le ayudó con todas sus fuerzas. El plano de la patente, aparte detalles técnicos, indicaba una torre de cincuenta metros de altura con una molineta de diez metros de diámetro como tipo de contratos futuros, y que podían abarcar otras dimensiones proporcionales. Estudiado el caso, expresé la oferta de construir un modelo reducido: torre de cinco metros de altura y molineta de un metro de diámetro e instalarlo en los puntos de Montjuich, el Tibidabo, en los desfiladeros de los ríos, donde se nos ofrecieran terrenos de ensayo y un anuncio en la Prensa nos puso en relación con muchos terratenientes, y quien esto escribe construyó por su cuenta la indicada máquina. La armadura de la rueda y el soporte estaban formados de hierro angular de cincuenta milímetros y todas las piezas eran intercambiables. Los planos, motores y la cola eran de lona, y los ejes y ruedas de ángulo eran de acero con rodamientos a bolas. Como la rueda tenía una superficie conocida podíamos calcular a para cada esfuerzo pedido o deseado, las dimensiones por unidades del original.

Hicimos muchas exhibiciones en poco tiempo, rodeadas de gran entusiasmo, pero al mismo tiempo se notaba el fenómeno de siempre, la indiferencia respecto a los molinos de viento, el retroceso más bien que el entusiasmo de su triunfo. Seguramente existe una aversión sistemática y tenaz por parte de los constructores de otras máquinas aprovechadoras de otras fuerzas, fundadas en la suposición de que la fuerza eólica causará muchas víctimas desde el punto de vista comercial por ser práctica y relativamente económica.

Mi entusiasmo y ayuda no eran caprichosos. Yo callaba lo que había visto en la «Cueva dels hams», de la isla de Mallorca; la iluminación eléctrica de esta maravillosa gruta por medio de una molineta de dos metros de diámetro a una altura del suelo de cinco metros, y entendía que esta proeza puede y debe multiplicarse en España hasta el infinito, y como prueba irrefutable, ahí está Holanda, algo Suiza, Estados Unidos y regiones españolas como la Mancha, Murcia, etc., etc.

Estábamos empeñados en la lucha y nos proponíamos no cejar, pero una desgracia derribó nuestro optimismo: la muerte inesperada del apóstol del dinamismo atmosférico, la que cortó nuestras ilusiones anulando el camino del entusiasmo. Además, otros quehaceres me llaman al orden y la calma. Y no obstante, ahora, sujetos a más dolo-

rosas privaciones, viene el recuerdo a refrescar nuestra memoria. ¿Y para qué ahora?, digo yo. ¡Ah! dice el Destino, no estás sólo en el mundo y no has de agotar todas las fuentes. Divulga tus inquietudes que otros harán lo que tú no hiciste: aprovechar esas fuerzas ciegas de los vientos para el progreso de la Humanidad, porque día ha de llegar en que no se desperdicie ninguna fuerza servidora del bien y de la paz, y si alguien molesta con el ansia egoísta de ser el preferido de constituir toda la Humanidad una sola familia, seguros de que la Libertad y la Cultura, haciéndonos a todos iguales, se cierre para siempre la época de los odios.

Así, aquí en el exilio, renace una voluntad y una iniciativa, la de ayudar al prójimo. La de llenar la superficie del planeta de máquinas que atosen la fuerza de los vientos y la pongan al servicio del progreso de todos los seres dispersos y desorientados, y de los pueblos olvidados, para que puedan cubrir sus necesidades y ocupar un sitio en el banquete de la verdadera vida, que cuando el viento ayuda, ayuda sin preferencias absurdas a todos los hombres de buena voluntad.

## Cosas de España vistas desde fuera

(Viene de la página 1)

contra todo aquel escepticismo y explicar que, gracias al Fuero, los españoles gozaban absolutamente de todas las libertades que quería el gobierno. «¿Pero, cómo?—exclamaba el testarudo—, ¿me va Vd. a decir a mí que en España hay libertad religiosa?»

«Garantizada por el Fuero—le contesté. Todo español tiene perfecto derecho a profesar la religión católica, apostólica, romana, en las condiciones prescritas por el Fuero y por el Concordato.» Pero váyale a Vd. a un testarudo con explicaciones.

«Bueno—me objetó—, ¿pero y si a un español se le antoja profesar otra religión?»

«Mire Vd. amigo mío—le repliqué algo molesto—ese de profesar otras religiones no se le ocurre a ningún español. Yo no le digo a Vd. que algún extraño lo sea importante... y además andan todos desperdigados por ahí fuera... pero en fin, créame, los españoles están tan contentos con la religión que tienen que les basta y les sobra... bueno, sobrar no, pero en fin les basta.»

Confieso que mi auditorio no parecía muy convencido con mi argumentación. Hubo un silencio. Y luego una pregunta: «¿Y la libertad de opinión?» «¿Qué dice el Fuero de la libertad de opinión?»

«Ah, pues la garantiza absolutamente. Todo español, según el Fuero, tiene perfecto derecho a opinar como le parezca, y hasta a expresar sus opiniones a los amigos en su casa y aun en el café.»

Ya estaba el testarudo afluando el bisturi de su magín. «¿Pero la puede publicar?»

«Fues claro—le contesté. Todo español puede publicar todo lo que quie-

## SINDICALISMO ESTATAL

### “Patronos libres” y “patronos esclavos”

(Viene de la página 1)

Estados totalitarios fueron admitidos de oficio—quiere decir «de cajón»—en la O.I.T., sin el menor reparo, por el hecho fundamental de que eran a la vez Estados-Miembros de las Naciones Unidas, de la que la O.I.T. es suursal.

Repetimos que el hecho produjo el primer encuentro borrascoso. Se produjo éste al poner en práctica los representantes patronales «libres» su prometedora obstrucción. Fué con motivo del nombramiento de miembros por las ponencias. Los «patronos» de Bielorrusia, Ucrania y U.R.S.S. dieron grandes alaridos al observar que el «forma ilegal», les privaba del derecho a participar en los trabajos ponenciales.

«He aquí la réplica del delegado patronal francés: «No veo ilegalidad en el hecho de que una candidatura presentada por un grupo obtenga 6 votos a favor y 38 en contra. Esto me parece perfectamente democrático, aunque sin duda hay aquí dos maneras de concebir la democracia.»

Esta respuesta tuvo la virtud de exasperar al delegado soviético. Vale la pena de constatar aquí del sutil e ilustrado torneo sobre filosofía democrática sublimado por un representante totalitario al perorar sobre el derecho imprescriptible de las minorías. He aquí condensada la intervención del representante gubernamental soviético: «M. Waline admite la discriminación en lo que concierne a la minoría. Sabemos que la democracia que representa M. Waline admite la violación de los derechos ajenos. Nos ha mostrado cifras: seis personas solamente han votado en favor de la inclusión del representante patronal de la Unión Soviética en el seno de una de las comisiones (ponencias). Pero precisamente esa cifra de seis nos muestra que la democracia de M. Waline no toma en consideración los derechos de la minoría... Votáis contra el país cuya política social no os conviene; votáis contra un grupo de colegas vuestros delegados con pleno derecho en la conferencia... Vuestra democracia no admite esto... Debemos tener una democracia que

respete todos los derechos de los participantes... Si persistis hablando así de democracia, tendremos que revelar más claro aún la forma en que apoyáis esos principios democráticos en el seno de la Organización Internacional del Trabajo e inclusive en el seno de las Naciones Unidas. Existe un proverbio típicamente ruso que dice: «Hay vacas que pueden morir, pero la vuestra debe callarse.»

Sobresalen de la alusión los enjuagues típicamente democráticos en la C.N.U. y sus sucursales para con las dictaduras de Occidente: pero sobre todo sale también el concepto de los representantes de un mundo que aplasta desde hace más de treinta años el más ligero respiro de las minorías. ¿Se tuvo en mientes, por el delegado ruso, al hablar del derecho de minoría, la que representan los partidos comunistas en el mundo soviético con respecto a la masa de ciudadanos privados de todo derecho? De ser éste el alcance de la intervención del delegado ruso pudo presentar como ejemplo una gran parte del mundo regido por un perfecto derecho minoritario conquistado por asalto.

José PEIRATS

## MECENAS Y LACAYOS

Para que se juzgue del grado de degradación moral a que ha descendido el oficio de escritor bajo el régimen del yugo y las flechas, basta perder el tiempo leyendo los artículos de ciertos plumíferos. Sin ir más lejos nos referiremos al del empujador Adolfo Prego bajo el imponente título de «El escalafón, un Mecenas».

Empieza el firmante recordando con amargura los tiempos dorados de la historia patria en que los monarcas llevaban como sobretítulo el de protectores de «las artes y las letras». Para expresar su decepción por la diferencia que impera hoy entre los gobernantes sin corona, aunque reyes y otras herbas, el autor se revuelve con un círculo que quiere ser de dignidad profesional ofendida, contra la creación estatal moderna de becas, fundaciones residenciales, premios y otras clases de estímulos que califican desdofiosamente así: «Parecen (los escritores que aceptan eso) más bien pescadores de esos que escupan en la palma de la mano antes de empujar el remo para murmurar: «Vamos allá.»

Adolfo Prego entiende que la creación artística, antes que nada requiere reposo, tranquilidad y buenos alientos. Y se saca de la manga, como los prestidigitadores de feria, que las grandes obras maestras de la literatura fueron producto de tumbados a la bartola. «En la inactividad física—escribe—la imaginación empieza a funcionar espontáneamente.» Su teoría es, poco más o menos, de que los grandes escritores fueron tintoreros de la administración estatal, provistos de «calefacción, papel de calidad, la pluma y el tintero a mano y la seguridad que brinda un empleo oficial».

Sentada la premisa, llega el Prego a la conclusión siguiente: «La conclusión es que debemos llegar en romancillo los Estados, debieran convertirse en funcionarios a los escritores que empiezan...» pues, «el crédito de un país se sienta principalmente sobre la difusión que logran allende las fronteras las obras de sus intelectuales, y abonar la floración de tales actividades constituye sabia medida política».

Adolfo Prego, que, posiblemente no tiene todavía un puesto al sol del escalafón burocrático franquista, afirma que lo que acredita a un país no son las «obras de sus intelectuales, sino las «buenas obras» y que el genio y el funcionario son dos cosas que se rifan. Funcionario es sinónimo de lacayo, no de genio ni mucho menos. Alma de lacayo muestra Prego al describir al final de su pintoresca inestancia de aspirante a vago: «Un pincel en el escalafón y a escribir...» ha dicho. Y si es posible trasladar las oficinas el caballete de pintor a la arrolla del escultor, extendamos la ayuda del Estado a tan nobles ramas de la creación humana.

de los obreros que se sienten respaldada por la razón y la justicia, pone frente a frente, en franca beligerancia, a las dos fuerzas de la lucha.

Como es de rigor, desde el primer momento las autoridades le presentaron cartas en el asunto, y cuando la autoridad aparece, es como el ácido nítrico que disuelve los metales: reunión organizada por los trabajadores, reunión disuelta por la policía, por las buenas o por las malas, generalmente por éstas últimas; en todo caso, siempre habidos o más detenidos.

«Se comprenderá entonces, que frente a la actitud de la burguesía los trabajadores reaccionaron violentamente.»

Se ignora hasta hoy quien fue el de la idea, pero la verdad es que se le partaron los barriales en distintos puntos de la ciudad, desarrollándose frente al edificio de la Intendencia (Jefatura de Policía) el choque más sangriento, cuyo saldo arrojó seis muertos y numerosos heridos. Pero a la inferioridad de condiciones que se se encontraban los obreros, que abandonaron la lucha, porque cuando el rehén muere a los pueblos éstos no miden que los obreros en tal manera que los obreros sudamericanos llegaron hasta el edificio que ocupaba la Compañía Sudamericana de Vapores. Los trabajadores habían presentado un pliego de peticiones para que la compañía mejorara sus míseros salarios, pero ésta se negó rotundamente a atender tales peticiones. La intransigencia patronal que se siente respaldada por la fuerza y la petición

## EINSTEIN o la relatividad pacifista

RECUERDO que la carta no tuvo respuesta. Se comprende. Einstein habíase embarcado definitivamente a bordo de posiciones nuevas que contradecían completamente su pensamiento de ayer. En efecto, esta carta, que a decir de Einstein iba a sorprender a su correspondiente, no dejó de sorprender al mundo de los pacifistas de la época. Desde que fue hecha pública provocó una avalancha de cartas abiertas o artículos en los que Einstein era zarandeado o tratado como merceda. Procedamos por orden poniendo ante los ojos del lector algunos de los principales de estos documentos. Tenemos en primer lugar la carta personal dirigida por Gérard Leretour, presidente de la Liga de los Objetores de Conciencia (reproduzco esta carta según el borrador original que poseo):

«Sr. A. Einstein.—Villa «Savoyarde».—Coq-S-Mer.

«Señor. Nuestra organización, que agrupa solamente a objetores de conciencia efectivos, se indigna a causa de vuestra nueva actitud. Todos nosotros somos hombres que han depositado en usted su confianza; todos hemos pasado por las cárceles; algunos tuvieron que abandonar a sus familias y situación; algunos permanecen en presidio; otros, después de varios años de cárcel, han sido puestos en libertad, medio muertos, tuberculosos de último grado o desdoro por la chusma militar. Otros, en fin, actualmente encarcelados, se proponen llevar a cabo la huelga del hambre, al objeto de obtener en Francia la legislación de la Objeción de Conciencia. Esta tentativa fué llevada a cabo por algunos en Francia, hace nueve meses, y en Bélgica en el pasado mes de julio.

«Todos le queremos y admiramos. Representa para nosotros, al mismo tiempo, que la cima de la ciencia contemporánea, la personificación misma de la conciencia humana. Y he aquí que por un miserable histrión, instrumento de los mercaderes de cañones internacionales, se permite, para éxito de su política, hecha de farsa, hacer de pequeño César, descubre usted una patria: la democracia; y una civilización: reverso de la pregonada por el histrión, llamada a ser salvaguardada al precio del asesinato organizado y premeditado de millones de seres humanos.

«¡Ah! Esto, señor, aun en el caso de que la patria y la democracia estuviesen verdaderamente en peligro, ¿vale más que la vida humana? La civilización y la libertad pueden ser realida-

des, pero para que existan importa en principio que exista la vida. Creyendo salvar de esa guisa a esas entidades, ¿no las sacrificará usted acaso irremisiblemente? Pues, sea—por usted—que la

por HEM DAY

guerra es la barbarie, es decir, la negación de lo que quiere usted salvar. Por otra parte, señor, el payaso que usted villipendia, contra el que quisiera arrojarlos con las armas en la mano, ¿no es acaso el hijo de nuestras «democracias civilizadas», que le dieron vida al reducir al pueblo alemán a la miseria, lo que le obligó a buscar una salida, que es precisamente la que usted lamenta?»

«En fin, antes de combatir el efecto llamado «Hitler», la lógica quiere que se combata la causa, que es el nacionalismo y cuanto se esconde tras él: la siderurgia. Pues todo tiene relación: Hitler no es más que el instrumento indispensable de los dueños del mundo, que quieren salvar, por la guerra, su hegemonía periódicamente amenazada. Cuando los verdaderos pacifistas renunciaron a la guerra contra Hitler no le favorecieron ya, pero demolerán seguramente a todos sus amos: las potencias del dinero. Todo lo demás, Derecho, Civilización, Democracia, amenazas, no son más que aparatos de engaños de vergonzosa mercancía que los capitalistas quieren vender: ¡la guerra!»

«Repito, señor, que los hombres han creído en usted; y por ello han muerto; otros han agotado su salud, su juventud, y seguirán sacrificándose todavía. Ahora ya no creen en usted, pues se preguntan: «¿Sobre qué tomarle en serio, por lo que dijo ayer o por lo que afirma hoy?» Pues dice usted hoy lo contrario de lo que dijo ayer...»

«Aun sin la garantía de usted contaría un procedimiento como «del pasado», queriendo salvar de verdad la civilización mediante la paz total. Pero esperan de usted un mínimo de honestidad. No le reprochan haber cambiado de opinión: el ser el consejero libre y celebrado, y ellos los encarcelados. No le reprochan el haberles enviado a la cárcel, puesto que están dispuestos a volver a ella a pesar de usted y contra usted; le reprochan—no habiendo sido usted mismo encarcelado, a pesar de lo que ha dicho y escrito—de haber cambiado de opinión en el preciso momento en que podía haberlo sido, pues, este cambio de tesis es precisamente lo que le ha salvado.



los surcos de estas tierras vírgenes de la América ubérrima, que había de recogerlos generosa, para devolverlos opulentos en un día no lejano.

Por aquellos años, las únicas entidades obreras existentes eran las mutualistas. De tal manera que la nueva doctrina, expuesta en palabras sencillas y sencillas, enfocando el problema social en su más cruda realidad, fué no sólo fácilmente comprendida, sino que interpretada y sentida por todos los trabajadores.

Con las ideas ocurre lo mismo que con las plantas; hay que tirar las semillas y esperar su desarrollo para recoger los frutos y, eso lo sabían bien aquellos «precursores del movimiento social». Pues, aparte de algunos escasos que intrusos, entonces ocurrió lo que siempre ha ocurrido: el canalaje estipiado, rebasó los límites de la baja; pedían la supresión de los «pasquines» y la prohibición de la prédica disolvente. Aun cuando algo se hizo en tal sentido, la

SEGIMUNDO DE LA TOUR

de Estudios Sociales» y otro grupo organizado por la juventud universitaria al cual dieron el romántico nombre de «La Revuelta» y que según lo aseverado en su primer manifiesto, se manifestaría expresamente a la divulgación de las ideas anarquistas.

Si bien es verdad que para los obreros era corto el camino recorrido, para la burguesía no ocurría lo mismo; las conferencias en los locales de las entidades mutualistas, los mítines y alguna que otra huelga, habían puesto en estado de alarma al sector capitalista, el que como primera medida ocupó las columnas de la prensa para defender sus intereses amagados por los intrusos; entonces ocurrió lo que siempre ha ocurrido: el canalaje estipiado, rebasó los límites de la baja; pedían la supresión de los «pasquines» y la prohibición de la prédica disolvente. Aun cuando algo se hizo en tal sentido, la